Mundo Argentino

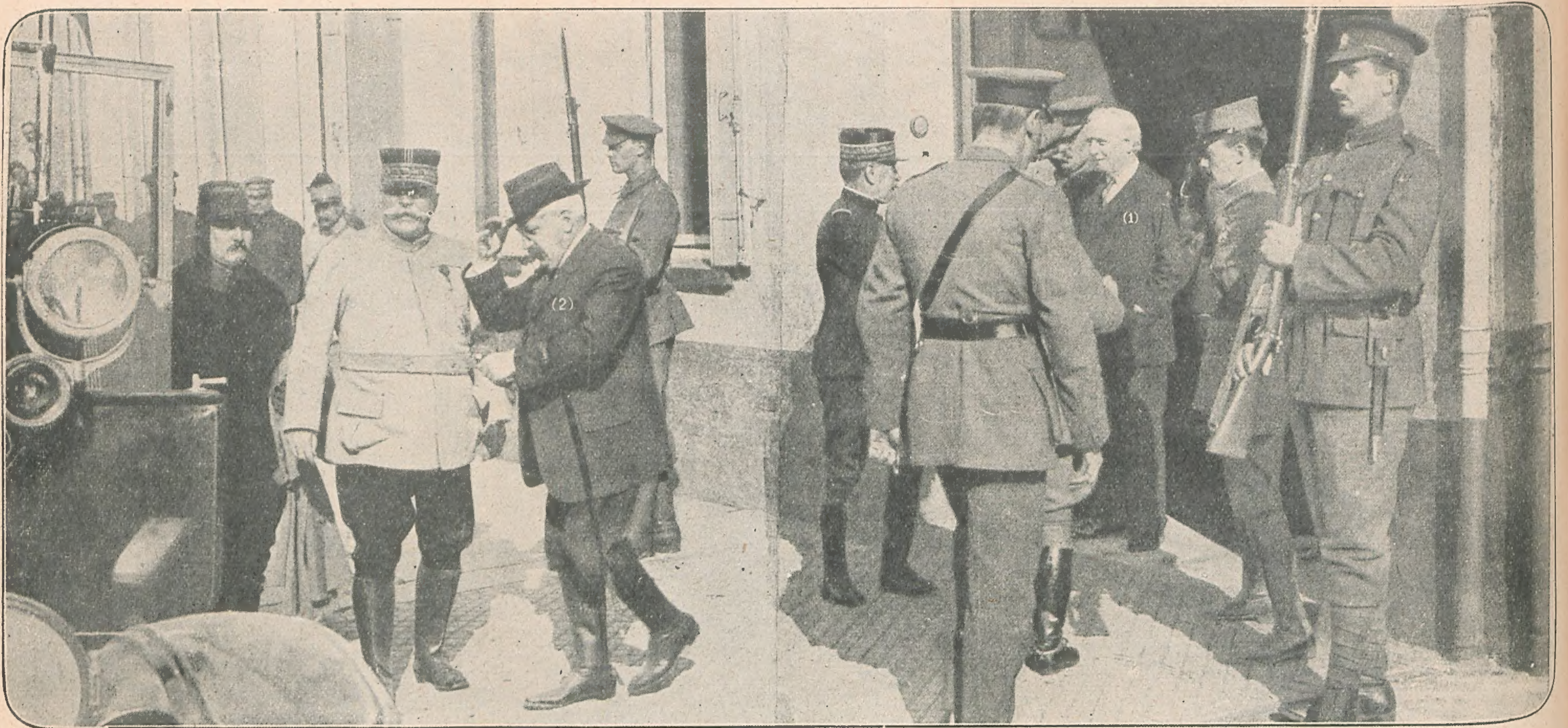
SEMANARIO POPULAR ILUSTRADO.—LA PUBLICACION DE MAYOR TIRADA EN AMERICA DEL SUR

Año V.—Núm. 236 | Buenos Aires, miércoles, 14 de julio de 1915 | 10 ctvs. en toda la República



Fot. Mundo Argentino, por Fernández.

LOS DEPORTES EN LA ARGENTINA.—Un momento decisivo en el partido de polo jugado en el "Hurlingham Club", entre los equipos del "Buenos Aires Polo Club" y el "Chapadmalal", resultando vencedor el segundo por 9 a 2



M. Asquith (1), primer ministro británico, durante su visita al cuartel general del mariscal French, acompañado de M. Millerand (2), ministro de la guerra francés, y los generales Joffre y Foch



Guillermo II, en momentos en que un alto oficial le explica la disposición de sus tropas en la segunda batalla de Ypres



Nicolás II, esperando el tren que lo condujo desde el cuartel general de los ejércitos rusos al frente de batalla



Grandiosa manifestación de más de doscientas mil personas, realizada en Roma, ante el Quirinal, para aclamar a la familia real el día de la partida del rey Víctor Manuel III a la línea de fuego

Mundo Argentino

Semanario popular ilustrado.—La publicacion de mayor tirada en América del Sur

Director: CONSTANCIO C. VIGIL
Aparece los miércoles
Editado por Haynes y Cía.
Calle Chacabuco, 685



Precio del ejemplar al público en todo el país: 10 centavos.
Precio de la subscripción anual: $ 5 m|n. en toda la república y $ 3 oro en el extranjero.
Agente exclusivo para la venta en la República Oriental del Uruguay: Martín J. Vega, Zabala, 1494, Montevideo.—Esta Agencia recibe subscripciones anuales para el Uruguay a pesos 2.50 oro.
Agente exclusivo para la República del Paraguay: Rufino D. Recalde, Estrella, 425. Asunción.
Avisos: Agentes en París, L. Mayence y Cía., 9, rue Tronchet. — En Londres: South American Press Ltd., 1, Arundel St. Strand.—En Estados Unidos de América: Cía. J. Walter Thompson, 44-60 East 23 rd. St. New York.

Los reporters y fotógrafos de la capital se hallan munidos de una credencial en forma, la cual debe exigirse en todos los casos.
No se devuelve los originales, ni se mantiene correspondencia acerca de los recibidos. Unicamente y sin ninguna excepción, nos pronunciamos en la forma tácita que implica la aceptación o el rechazo del trabajo.

AÑO V, N.º 236.—Buenos Aires, julio, 14, 1915

LA SEMANA

Un sentimiento de justicia hace que nos descubramos, en reverente homenaje, ante Suiza, esa nación tan grande que en ella habitan los afectos y los ideales de la humanidad civilizada, y tan gloriosa, que sus conquistas democráticas, económicas y espirituales honran a la especie entera.

Suiza, sin ejército, ha sabido mostrarse inexpugnable, en medio del incendio. Ella no necesita sustraer a los ciudadanos del hogar y del trabajo para convertirlos en soldados, ni disminuir el alimento y las comodidades del pueblo para sostener ejército. Este se forma en un día; cada ciudadano se presenta con su arma, cada arma responde de un pedazo del suelo. No sabemos si existe una nación que con menos sacrificios pueda estar más segura de su soberanía.

Y siempre fiel a la paz, sinceramente inclinada a la fraternidad, realiza, desde el comienzo de la guerra, inmensa obra de piedad y de amor. Vive consagrada a atenuar los dolores de las madres y de los hijos, a recopilar y transmitir informes sobre los soldados desaparecidos, a promover el canje de prisioneros y a organizar la correspondencia entre éstos y sus familias, a tranquilizar y amparar hogares, a curar heridos, a saciar hambrientos, a hacer, en fin, cuanto le ha sido posible para aminorar los horrores y las angustias de la situación.

Ahora, un comité femenino acaba de dirigirse, según informa el telégrafo, al gobierno de Alemania, pidiéndole que le envíe huérfanos para ser distribuídos, atendidos y educados, hasta la mayoría de edad, en diversas ciudades de Suiza. Este es simplemente un acto de los que ejecuta modestamente Suiza en cada jornada.

Bello y noble país, ¡cuán santamente te ganas la bendición del mundo! ¡Cuánto más duraderas y fecundas tus victorias, que las que, en torno de ti, buscan las muchedumbres sanguinarias! ¡Tú, sí que puedes invocar a Dios para que te proteja en tus designios, y pedirle que multiplique tu poderío y torne inacabables tus energías!

Aire puro

La población porteña, en general, se preocupa muy poco de su sangre y sus pulmones. Más de una vez lo hemos hecho notar. Es admirable la despreocupación por el aire que se aspira en algunos tranvías herméticamente cerrados, en muchos locales públicos y, de manera singular, en los biógrafos.

Parece que se olvida que el aire viciado, sucio, es un veneno para el organismo.

Nadie debe ignorar que no hay salud posible si se priva a la sangre del aire suficientemente oxigenado para que ella, al pasar por los pulmones, se purifique.

En la mayoría de los salones de biógrafos, el público respira una atmósfera completamente malsana. La distracción no compensa, ni remotamente, lo que se pierde en energía vital.

Una vez más señalamos tal anomalía, inexplicable en gente culta. La calidad del aire que se aspira tiene mucha mayor importancia para la salud que la alimentación.

De la Fundación Fels

Cincinati, Ohío, mayo 28 de 1915.—Señor Constancio C. Vigil.—Buenos Aires.—Estimado señor: Lo felicitamos por el espléndido número del 31 de marzo—con la carátula de Henri George—que hemos tenido el placer de leer; y por toda su campaña en favor del Impuesto Unico.

Estamos seguros de que usted está realizando una labor meritoria en la Argentina, y que luchará siempre como hasta hoy por apresurar el advenimiento de condiciones sociales más justas y humanitarias.

Suyo affmo.—**Daniel Kirfer,** presidente de la Fundación Americana de José Fels.

¡Qué patriotismo!

Entre un numeroso grupo de diputados pertenecientes a diversas fracciones políticas, quedó convenido el día 5 no constituir "quorum" hasta después del 11 del corriente.

¿Se da cuenta?...

Muchas personas creen que los ferrocarriles del Estado son un adefesio con rieles y chimeneas.

He aquí algunos informes que acaso lo confirmen:

Hay 1.400 vagones y un 70 por ciento de locomotoras, fuera de servicio. La nueva dirección ha encontrado máquinas que estaban funcionando con 700 kilos de barro y materias incrustantes. Hay locomotoras que en un solo viaje han recorrido 2.000 kilómetros sin entrar a talleres para su limpieza.

Por el buen camino

La municipalidad de Castex, Pampa, ha municipalizado el servicio de alumbrado eléctrico, que una empresa particular instaló para el servicio público y particular, resolviendo con ello dos problemas de importancia: independizar un servicio que por su naturaleza no cree que debe ser objeto de explotaciones industriales, y obtener a la vez la reducción de la tarifa a una proporción equivalente a los gastos e interés del capital necesario para el servicio directo.

Sin comentarios...

De la sección "Avisos" de un diario:

"Se da niña de 20 días, por falta de recursos."

"Señora con un niño de 4 meses, quiere dar el niño, lindo, a una familia buena, para siempre. El niño es hermoso..."

Noticia desdorosa

El senado nacional rechazó la moción del doctor del Valle Iberlucea para que se tratara sobre tablas el proyecto de erección del monumento al doctor Sáenz Peña.

No podríamos decir nada peor contra el senado nacional.

Los millones inmóviles

En un año, la circulación monetaria ha aumentado más de doscientos ocho millones de pesos. Esta riqueza ha salido de la tierra; pero, a pesar de tan maravillosa fecundidad, los capitales siguen en los bancos, inmóviles e inútiles. Los que pueden comprar tierra, no la desean, y los que deliran por un pedazo de suelo para cultivarlo, carecen de dinero para adquirirlo. Hay otros que han acaparado tierra en proporciones colosales: éstos la hacen trabajar por brazos ajenos en una mínima parte, y dejan el resto a medio uso, en espera de valorización. Y así se ve estancado el progreso del país, el cual, por grande que sea, podría ser muchísimo mayor.

Las diez preguntas de Mundo Argentino

Hemos recibido un gran número de cartas relacionadas con la encuesta. El público aplaude unas respuestas y desaprueba otras, con singular vehemencia. Mundo Argentino no pone ni quita rey. Su misión, en este caso, es hacer conocer mejor a los hombres, por lo que ellos sienten y piensan: al pueblo toca juzgar.

Los verdugos de niños

Firmada por tres testigos ha sido elevada una grave denuncia al jefe de policía de Nogoyá, según informes directos que hemos recibido. El hecho que la ha motivado ha ocurrido en la escuela nacional N.º 44, de Lucas González, provincia de Entre Ríos. Se afirma en la denuncia que la propia directora ha golpeado a una alumna de diez años, causándole contusiones de importancia. La denunciante es la madre de la alumna, señora de Kainer. Parece que estos salvajes actos se han producido en dicha escuela más de una vez. Ellos son lo más opuesto a la educación, lo más propio para deformar y envilecer a la niñez argentina, y es necesario suprimirlos con todo rigor y para siempre.

Para Juan Pueblo

La justicia en Inglaterra, y en otros muchos países, se parece a esos malos maestros que pegan a los escolares en lugar de instruirlos. Hacéis sufrir a los ladrones horribles tormentos; ¿no valdría más asegurar la existencia de todos los miembros de la sociedad, para que nadie se encontrase en la precisión de robar primero para ser castigado después? Abandonáis millares de niños a los estragos de una educación viciosa e inmoral. ¿Qué hacéis por tanto? Ladrones y asesinos para tener el gusto de ahorcarlos.

TOMAS MORO.

OBRA DE MADRE



—¿Quién, si no ella, puede destruir el monstruo?

SOCIEDADES POPULARES DE EDUCACIÓN

A nuestra solicitud, el señor diputado don José Luis Cantilo nos ha favorecido con las siguientes consideraciones sobre un tema de gran interés nacional y que esperamos será debidamente meditado por nuestros lectores.

En el salón de actos públicos del Museo Escolar Sarmiento pronuncié, el sábado 26 del pasado, una conferencia sobre sociedades populares de educación.

En ella, hice un detenido estudio sobre el desenvolvimiento de la instrucción primaria en la república, las deficiencias de la organización escolar y el problema del analfabetismo. La república tiene en su población escolar más o menos 700.000 analfabetos y sólo reciben instrucción 800.000 niños.

Alemania, Suiza y Austria educan del 14 al 20 %; Francia, Bélgica, Irlanda y Japón, del 10 al 14 %; Estados Unidos, el 13 %; la Argentina, el 9 %.

Esta situación se debe a múltiples errores: costo excesivo de edificios escolares; mala distribución de las escuelas; abandono de las provincias; indiferencia de los padres de familia.

En la última interpelación en la cámara de diputados, el ministro de instrucción pública encaró mal el problema del analfabetismo. Defendió al Consejo Nacional de Educación de un cargo que no le corresponde en realidad, porque el problema tiene que ser resuelto por el congreso.

El estado debe afrontarlo sin precipitaciones.

Se necesita la colaboración popular. Recordemos la frase de Sarmiento: ''Sólo la opinión puede impulsar la educación''.

Debemos analizar la ley de 1884, en cuanto se refiere a las facultades de los consejos escolares y a las limitaciones que han sufrido.

A mi juicio, las sociedades populares de educación deben ser auxiliares de la escuela pública, procurando la asistencia escolar, señalando la buena ubicación de escuelas, proveyendo al niño de libros y ropa.

Problema digno, también, de estudio es el de la instrucción incompleta. Los inscriptos en primer grado no corresponden ni a la mitad en segundo; ni a la cuarta parte en tercero; ni a la séptima en cuarto; ni a la duodécima en quinto; ni a la vigésima en sexto.

Las sociedades populares de educación, en mi concepto, no han de fundar escuelas. El medio no es propicio; se requiere una educación popular de la cual carecemos y falta perseverancia.

Es necesario robustecer la escuela pública, jubilando al maestro a los 20 años, y dándole compensaciones y descansos extraordinarios, entre ellos el medio de viajar.

Las sociedades tienen ante sí un vasto programa: fundar bibliotecas populares, organizar y fomentar las diversiones populares y los ejercicios físicos, enseñar al pueblo higiene y primeros auxilios, luchar contra la tuberculosis y el alcoholismo, etc.

Una vez más incito a prestigiar el próximo segundo congreso nacional de sociedades populares de educación y la federación de éstas en un grande y benéfico organismo, auxiliar indispensable para el desarrollo de la instrucción pública en el país.

José LUIS CANTILO.

Los eclipses y los indios

Los antiguos griegos y romanos atribuyeron a obra de deidades maléficas o irritadas el fenómeno de los eclipses, y a su aparición prorrumpían en clamorosos gritos, ensordeciendo a la vez con profuso ruido de instrumentos de toda clase, a efecto de impedir que llegasen al cielo las voces de los encantadores. Turcos y persas hicieron lo mismo, intentando desvanecer con el ruido las malas impresiones que causan los eclipses.

Igual costumbre tuvieron los chinos, continuándola aún después de conocer la verdadera causa de los eclipses; y es que ''tanto se arraiga en los ánimos una observación supersticiosa, que apenas puede turbarla en la posesión el más claro desengaño''.

No es raro, pues, que los eclipses de luna atemorizaran a los indios, creyendo amenazado de muerte, con la caída del cielo, el mundo. Cuando ocurría, apaleaban a los perros para que con sus dolientes aullidos conmoviesen a la amable deidad de la noche, despertándola de su letargo y evitando de ese modo la ruina del universo. Persuadidos estaban de que la luna no desoiría los clamores de los perros, a quienes nunca podía olvidar, por cierto servicio que le habían hecho.

Para los que pegan a los niños

Un poeta ha dicho: ''No peguéis nunca a una mujer, ni con una flor''. Y el consejo debe aplicarse también a los niños. Dejando a un lado a esos padres que no lo son más que de nombre, porque maltratan brutalmente a sus propios hijos, hay muchas niñeras, profesores y hasta mamás de mano ligera que tienen la costumbre de castigar las travesuras de los niños con sonoras bofetadas, y si la bofetada cae francamente sobre la oreja se puede determinar un desgarro del tímpano, y todas las lesiones resultantes de esta herida.

El mecanismo del accidente es idéntico, en pequeño, al que provoca la deflagración de un cañón. El aire bruscamente condensado por el movimiento de la mano y su aplicación sobre el conducto, se precipita con gran violencia contra el fondo del oído, determinando un desgarro más o menos completo, según la violencia del golpe.

La alimentación y el temperamento

Las personas de temperamento linfático deben buscar substancias tónicas y reparadoras; las carnes negras: liebre, perdiz o faisán. Deben comer el pan bien cocido, en gran cantidad, y legumbres amargas y diuréticas; beberán poco, y preferentemente vinos generosos, y de cuando en cuando pueden tomar un vasito de licor muy aromatizado, que les servirá de estimulante. No consumirán, sino muy moderadamente, alimentos feculentos, por causa de la tendencia a la obesidad que tienen muchos linfáticos. Los alimentos ásperos, las raíces, la lechuga, achicoria, espinacas y zanahoria, como todos los vegetales refrescantes y laxantes, les son contrarios.

Expresiones impropias

Colisión

De ''collidere'', chocar, rozar; choque de dos cuerpos, rozadura o herida; oposición y pugna de ideas, principios o intereses, o de las personas que los representan.

Erigir

No siendo reflexivo en castellano, sólo puede emplearse este verbo en el sentido de elevar, consagrar una estatua, un trofeo.

''Erigirse'' en censor, en crítico, en juez, en hombre docto, son expresiones afrancesadas: ''s'ériger en censeur, en bell esprit, en savant''.

Nosotros decimos: ''constituirse en'', ''echárselas de''.

Desaflojar

Como la partícula inseparable ''des'' equivale a inversión del significado del simple—tapar, destapar; componer, descomponer—''desaflojar'', si fuese vocablo castellano, significaría lo contrario de aflojar, es decir: apretar.

R. Franquelo y Romero.

No hay que lamentarse

Dice un adagio, que cada vez que la oveja bala, pierde un bocado de pasto. Así, cada vez que uno se queja de su suerte y piensa que ha de serle imposible prosperar como otros prosperaron, agrava las dificultades que encuentra para deshacerse de los obstáculos de su felicidad.

La química en la guerra

Según James Dewar, presidente de la Real Institución Británica, el gas empleado como medio de guerra por el ejército alemán, debe ser el cloro, cuyos vapores producen una intensa sensación opresiva, seguida de vómitos de sangre, llegando su efecto a ser mortal si la acción se prolonga. El doctor Mason, del Real Colegio de Ciencias de Londres, supone que la sustancia empleada sea el bromo en lugar del cloro. A su vez, el doctor Craker sostiene que se trata del monóxido o del peróxido líquido de carbono; y el profesor de química de la universidad de Cambridge, W. J. Pope, cree que es un compuesto de cloro y monóxido de carbono, muy frecuentemente empleado en Alemania, en los trabajos de tintorería.

Un caso de telepatía

Un hecho sumamente curioso le ha ocurrido en la Columbia Inglesa a un minero llamado Miguel Bavanski. Este quedó enterrado durante una semana en una galería de la mina donde trabajaba, habiendo sido salvado de una muerte segura, gracias a las repetidas instancias de su atribulada esposa, que afirmaba de un modo positivo que no daba lugar a dudas, que durante las horas de la noche, oía claramente la voz de su marido, indicándole el lugar donde se hallaba enterrado, para que fueran a socorrerlo.

Este relato de la mujer logró impresionar vivamente a sus compañeros, quienes habían abandonado los trabajos de salvamento por suponer que todo esfuerzo era ya inútil para rescatar a Bavanski. Este, al fin, fué encontrado vivo, precisamente en el mismo lugar indicado; y según ''Theosophy in New Zeland'', de donde tomamos la noticia, se halla ahora reponiéndose de los efectos del terrible accidente.

Los impuestos en la provincia

Las solas firmas de los delegados de las asociaciones adheridas para impugnar los impuestos abusivos de la provincia de Buenos Aires, son elocuente revelación de la mayoría contraria a las leyes impositivas del primer estado argentino; y ellas debieran haber hecho volver sobre sus pasos al gobierno bonaerense, empeñado en recaudar fondos para cubrir los gastos del frondoso presupuesto en vigor, y de aquellos que se autorizan fuera de él. Y decimos que debieran haber surtido ese efecto, por la autoridad que en sí representan las asociaciones mencionadas, todas constituídas sobre derechos legales y sentimientos dignos. No ha sido así, no obstante, siendo que bien lo saben los hombres del actual gobierno de la provincia, que: el país que paga mayor impuesto sobre la renta rural, en el mundo entero, es Italia—que abona un 30 %—y, hoy día, en el ejido de la provincia de Buenos Aires, se pueden citar casos en que se paga más del 100 por 100.

Al seno de la Liga Agraria han llegado datos fidedignos de propiedades que rinden más para el fisco que para el mismo propietario, dada la serie de impuestos, y la exagerada valuación practicada a base de sugestiones caprichosas, en lugar de responder a fundamentos científicos de orden agrológico, topográfico, económico.

¿Habrá que discutir para demostrar que a la agricultura la rige una ciencia? ¿Y que esa ciencia está basada en leyes indestructibles, desde las famosas experiencias de Liebig? Creemos que no.

Entonces no puede admitirse ya, valuaciones y tasaciones de campos sin análisis físico-químicos de sus tierras, sin apreciaciones topográficas. ¿Qué saben los valuadores de la provincia, de observaciones hidrográficas, de higroscopicidad de los suelos? ¿Se le niega derecho a la ciencia? ¿Para qué los países avanzados del mundo invierten ingentes sumas de dinero en el sostenimiento de escuelas agrícolas? Las leyes especiales de la materia dicen que es para que sus egresados rijan los destinos de la agricultura. Nuestro país cuenta con establecimientos de esa índole, en suficiente número; y no se les utiliza en las cuestiones a que precisamente están llamados los que han dedicado las energías de su vida a esta noble profesión.

Miguel Angel TOBAL.

Las diez preguntas de Mundo Argentino

TERCERA SERIE DE RESPUESTAS

1.ª ¿Cuál considera usted la mayor necesidad nacional en el presente?

No es posible determinarla, dada la compleja organización colectiva. En los múltiples órdenes de la vida nacional, hay necesidades que sólo difieren por su índole, pero que son de importancia equivalente.

2.ª ¿Cuál ley cree usted que urge más dictar?

Creo que lo más urgente, en lo fundamental como en lo transitorio, está legislado.

3.ª ¿Qué autor o libro recomienda usted a los argentinos como el que mayormente desea usted que lean?

Cualquiera de nuestros historiadores, Mitre, López, etc.

4.ª ¿Qué deporte prefiere usted para su pueblo?

Todos los deportes militares, especialmente el tiro de fusil de guerra.

5.ª ¿Qué obra, descubrimiento o invención realizados en el país en los últimos veinte años, reputa usted más útil?

El petróleo de Comodoro Rivadavia.

6.ª ¿Qué orientación para sus energías señalaría usted a la juventud argentina?

La orientación para las energías de la juventud argentina, ha de tener por base el concepto de que, sean cuales fueren las actividades a que se consagre, se debe ante todo, a la grandeza e integridad moral y material de su país.

7.ª ¿Puede usted sintetizar un juicio sobre el actual sistema de educación pública nacional?

Como sistema de instrucción, es en general muy bueno; como sistema de educación, muy malo.

8.ª ¿En qué consiste para usted el perfeccionamiento de la mujer?

Según sea su condición social. En un caso consistirá en la conciliación de principios educacionales que le permitan a la vez brillar en los salones y en el hogar. En los demás, en las orientaciones de una noción más práctica de la vida, que estimule mejor sus nobles aptitudes para la lucha.

9.ª ¿Comparte usted las esperanzas y los ideales de los que quieren que América sea la cuna de la fraternidad humana?

Ante el espectáculo de la Europa conflagrada, resulta una cruel ironía el ideal de la fraternidad humana. Pero debemos confiar en que este sentimiento restablecerá su predominio en el mundo, y su cuna será, sin duda, nuestra América, libre de antagonismos, rivalidades y prejuicios.

10.ª ¿Qué medio le parece más eficaz y expeditivo para mejorar la vida?

No hay, en mi concepto, ningún medio que resuelva por sí solo la cuestión propuesta, pues a la diversidad del mal, corresponde, en general, la de sus medios de reparación.

José FIGUEROA ALCORTA.

1.ª ¿Cuál considera usted la mayor necesidad nacional en el presente?

Que el pueblo se eduque a elegir municipalidades honradas y a llevar a la cárcel a las ladronas.

2.ª ¿Cuál ley cree usted que urge más dictar?

La ley de expropiación del latifundio y de constitución de la parcela agrícola en propiedad.

3.ª ¿Qué autor o libro recomienda usted a los argentinos como el que mayormente desea usted que lean?

Toda lectura puede ser útil, no siendo de estilo pornográfico.

4.ª ¿Qué deporte prefiere usted para su pueblo?

El football de aficionados.

5.ª ¿Qué obra, descubrimiento o invención realizados en el país en los últimos veinte años, reputa usted más útil?

La conscripción militar, por sus proyecciones sociales y políticas.

6.ª ¿Qué orientación para sus energías señalaría usted a la juventud argentina?

Los trabajos rurales, a base de una preparación sólida e inteligente.

7.ª ¿Puede usted sintetizar un juicio sobre el actual sistema de educación pública nacional?

Superficial y exhibicionista.

8.ª ¿En qué consiste para usted el perfeccionamiento de la mujer?

Que sea buena esposa y buena madre.

9.ª ¿Comparte usted las esperanzas y los ideales de los que quieren que América sea la cuna de la fraternidad humana?

Tengo esos ideales por utópicos.

10.ª ¿Qué medio le parece más eficaz y expeditivo para mejorar la vida?

Pienso que la eficacia y la celeridad son términos que se excluyen en este asunto.

Eficaz sería la difusión de la mutualidad o cooperación, pero no expeditivo.

No creo que haya medio expeditivo.

Emilio HANSEN.

1.ª ¿Cuál considera usted la mayor necesidad nacional en el presente?

La formación del carácter.

2.ª ¿Cuál ley cree usted que urge más dictar?

La que asegure a todo habitante de la república, hasta el más modesto, un pedazo de suelo y un techo propios.

3.ª ¿Qué autor o libro recomienda usted a los argentinos como el que mayormente desea usted que lean?

El catecismo de la doctrina cristiana.

4.ª ¿Qué deporte prefiere usted para su pueblo?

La equitación.

5.ª ¿Qué obra, descubrimiento o invención realizados en el país en los últimos veinte años, reputa usted más útil?

Los ferrocarriles y los diques de embalse.

6.ª ¿Qué orientación para sus energías señalaría usted a la juventud argentina?

El estudio y el trabajo.

7.ª ¿Puede usted sintetizar un juicio sobre el actual sistema de educación pública nacional?

Instruye, pero no educa.

8.ª ¿En qué consiste para usted el perfeccionamiento de la mujer?

En que vuelva a ser la reina del hogar y la madre de sus hijos en toda la amplitud de esa misión sublime.

9.ª ¿Comparte usted las esperanzas y los ideales de los que quieren que América sea la cuna de la fraternidad humana?

No. Porque la fraternidad humana no han de realizarla razones geográficas, ni formas de gobierno, sino ideas y doctrinas. Eso no tiene fronteras.

10.ª ¿Qué medio le parece más eficaz y expeditivo para mejorar la vida?

Las costumbres morigeradas y el ahorro.

Juan F. CAFFERATA.

1.ª ¿Cuál considera usted la mayor necesidad nacional en el presente?

El saneamiento de las finanzas públicas y privadas.

2.ª ¿Cuál ley cree usted que urge más dictar?

Toda ley que tienda a facilitar el cultivo de nuestra tierra y proporcionar al inmigrante tierra y capitales para que la haga producir, debe ser objeto de un estudio preferente y exclusivo, porque la grandeza material del país reside en el desarrollo de sus industrias madres.

3.ª ¿Qué autor o libro recomienda usted a los argentinos como el que mayormente desea usted que lean?

Las obras de Smiles, que debieran ser leídas por todos los argentinos y no olvidarse de lo que en ellas se enseña.

4.ª ¿Qué deporte prefiere usted para su pueblo?

El football.

5.ª ¿Qué obra, descubrimiento o invención realizados en el país en los últimos veinte años, reputa usted más útil?

Las minas de petróleo de Comodoro Rivadavia.

6.ª ¿Qué orientación para sus energías señalaría usted a la juventud argentina?

La juventud argentina debe dedicar sus energías a los trabajos de campo: agricultura y ganadería que constituyen las fuentes de la riqueza nacional.

7.ª ¿Puede usted sintetizar un juicio sobre el actual sistema de educación pública nacional?

El defecto que le encuentro a nuestro sistema de educación es el de que orienta al estudiante hacia las carreras liberales; por lo demás, considero que aquél es excelente y hace honor al país.

8.ª ¿En qué consiste para usted el perfeccionamiento de la mujer?

En una educación práctica que la habilite para afrontar todas las contingencias de la vida y pueda bastarse a sí misma.

9.ª ¿Comparte usted las esperanzas y los ideales de los que quieren que América sea la cuna de la fraternidad humana?

No creo en la fraternidad humana y sí sólo como un ideal irrealizable, porque la vida nos enseña que aquella que tiene su origen en los vínculos de sangre existe en muchas excepciones y mal puede pretenderse que predomine aquel sentimiento tan generoso y tan amplio.

10.ª ¿Qué medio le parece más eficaz y expeditivo para mejorar la vida?

Como acción pública: llevar a la práctica los proyectos que mejoren la vivienda y abaraten el precio de los artículos de primera necesidad; suprimir el juego de lotería y carreras, que distraen los dineros de un fin honesto. Como acción privada: el ahorro.

SYLLA MONSEGUR.

NOTA. — En los dos últimos números pueden leerse las respuestas de los señores Osvaldo Magnasco, Leopoldo Lugones, Ricardo Rojas, José Ingenieros, David Peña y Angel Gallardo.

—Las respuestas son publicadas en el mismo orden en que se reciben.

El espíritu pacífico

Cada vez que un escritor se alza por encima de los miserables prejuicios de personas y de tiempo, se convierte en defensor de la paz, único instrumento de justicia.

Porque no se debe creer que ese espíritu pacífico es un espíritu de reposo muelle, de sosegada satisfacción humanitaria encurtida en lágrimas y lamentaciones. Nuestras palabras de paz no son balidos de cordero. Los corderos son los soldados que llevan al matadero y que van gritando: "¡Viva el ejército!" Alma de cordero la tiene la masa ignara que acepta instituciones estúpidas y que no tiene ni el poder ni el valor de pensar por sí misma. El alma de cordero es el servilismo en los pensamientos y en los actos. Mas nosotros, que queremos la paz, elevaremos nuestras voces con la firmeza de quienes están seguros de ser apóstoles de energía.

Conocemos a los héroes militares porque desde la infancia se nos canta sus hazañas: Sesostris, Agamenón, Aníbal, Mario, Seila, Federico II, Gustavo Adolfo, Wallenstein y Napoleón. Sea, han demostrado energía; pero la justicia y la verdad, que es no menos santa, han tenido también sus héroes y esos héroes merecen ser puestos como modelos.

Los grandes creadores han visto su existencia amargada por contrariedades crueles que sólo indomable perseverancia ha podido vencer. Han sufrido persecuciones, pobreza, sarcasmo, y, sobre todo, la duda. ¿Qué importan las injurias y las burlas si se está seguro de poseer la verdad? Pero nunca se está seguro de no equivocarse, y la duda es la más terrible de las angustias. Seguir con una idea que se es solo para defenderla, idea "que tal vez sea un error", he ahí un valor casi sobrehumano. ¡Cuánta fuerza de alma es necesaria para persistir, para afrontar no ya las injurias de los demás, sino las incertidumbres que se llevan en sí mismo!

Carlos RICHET.

La felicidad conyugal

Cuando murió el emperador Augusto, preguntaron a su esposa Livia con qué medios había podido cautivar por tanto tiempo el corazón de su esposo. "Con medios muy sencillos,—contestó—; he observado rigurosamente mis deberes; he previsto todos sus deseos; me he apresurado a ejecutar sus voluntades; jamás he tratado de conocer los asuntos que no tenía intención de confiarme; y si ha cometido faltas para conmigo, siempre he querido ignorarlas".

El boighe o canelo

Los indios pampas, patagones y araucanos adoran el canelo ("boighe"), árbol semejante al del mismo nombre de la India, razón por la cual se lo dieron los españoles y conserva hasta el día de hoy. El tronco tiene unas ocho o diez varas de altura. Echa las ramas en series de cuatro en cuatro, a manera de cruz. Sus hojas, alternas, son grandes y de un color verde claro, blanquizcas por el envés. Sus flores, pequeñas, blancas, olorosas, estrelladas, rematan los ramos. Este árbol, entre los indios de la parte austral del continente, hace las veces que el olivo entre griegos y romanos y en la Europa cristiana. Sus fiestas más solemnes ("cagüines" o "cahuines") las cuales, sea cual sea su objeto, religioso, bélico o familiar, terminan en borracheras y licencias, a favor del "pulcu" o chicha, o bien del aguardiente, que es su néctar, celebrábanlas en presencia de un canelo. A falta del árbol, colocaban un ramo de él en alto. Un ramito de canelo era también prenda de reconciliación y de afecto. De las simétricas ramas del reverenciado vegetal, colgaban los indios multitud de ofrendas.

El azúcar de castañas

En 1870, Parmentier descubrió el azúcar de castañas, y fabricó un pilón de ella. Por la transparencia de sus cristales y por el gusto, es semejante a la de caña y de remolacha. Las castañas verdes contienen cerca de dos por ciento de azúcar. Secas, contienen más del doble, pero su extracción no es posible económicamente. En cambio, su presencia permite obtener un alcohol de buena calidad.

CHARLA FEMENINA

—¡Cuánto frío traes! Parece que con tu persona llegaran los vientos helados del polo. Ven, siéntate; en este círculo hay mucho calor, y pronto venceremos al tirano.

—Es que llevo frío en el corazón, y ha entrado conmigo a vuestro saloncito de trabajo.

—¡Tienes frío en el corazón! ¿Y por qué?

—Esos infelices mal vestidos, que se rozan con nuestros tapados y nuestras pieles, como para pedirnos un poco de calor, te aseguro que producen un frío especial... Tengo vergüenza de todo lo que se ostenta ante su miserable miseria.

—Estás un poco fúnebre y pronto tu tristeza se hará general; así, que hablemos de cosas más alegres.

—Tus palabras son lo opuesto de lo que sientes en el alma; y la prueba está en estos vestidos que, por cierto, irán a abrigar muchos cuerpecitos.

—¿Y a ti cómo te fué? Me imagino que habrás hecho muy buenas compras.

—No tales como deseaba. Mientras estaba eligiendo unos géneros—por esas ideas extrañas que cruzan el cerebro, al escuchar la voz del vendedor que me hablaba de la moda actual y de la elegancia del género —pensé que ese hombre, fuerte, de semblante inteligente y honrado bien podía haber escogido un campo más vasto de acción para sus aspiraciones. Sentí como si una nota discordante interrumpiera la armonía del conjunto, y vi a los demás ocupados en vender perfumes y afeites, blondas y cintas; y os aseguro a todas que esa sensación extraña acabó por dominarme. Compré por quitarme más pronto de allí; pero, en la calle, siguió en mí el recuerdo de la tienda...

—¿Y qué has deducido?

—En la lucha diaria, en este conjunto de trabajo y de energías, la vida exige a los hombres la sana virilidad que ensancha los horizontes del progreso. Hay grandes ideales que languidecen justamente debido a que faltan esas energías, porque parece que los hombres se sienten más inclinados al desempeño de tareas propias de nuestro sexo, que a fortalecer en la lucha esas nobles manifestaciones que lo hacen grande frente a lo que quiere conquistar.

—Tu pensamiento me admira, y al mismo tiempo responde perfectamente a una pregunta que desde hace rato me he formulado: ¿Por qué hay hombres que se detienen ante un figurín con la misma atención nuestra? ¿Por qué, poco a poco, adquieren esas debilidades que son tan reprochables en la mujer? Y tú respondes muy bien, al decir que muchos hombres, más desean vivir de cosas pequeñas que de grandes obras; de esas obras que, si bien exigen fuerzas, dan también alegrías incomparables.

—El campo de acción para el hombre es vasto por las libertades de que disfruta; tiene variadas formas de trabajo que no quitan a su personalidad su hermoso sello varonil.

—Nada más doloroso que ver trocarse lastimosamente los fueros de la naturaleza.

—Siguiendo mi camino hacia casa, pensaba que esa tarea sería más adecuada, más propia para la mujer, ya que ella es la indicada para hablar de cintas y de encajes. No digo que las mujeres podrían desempeñarlo mejor—ya que estos vendedores, con una paciencia admirable, demuestran a su clientela todas las ventajas de la compra—sino que ellas estarían mejor porque esas cosas forman algo así como su patrimonio de mujer para la lucha por la vida.

—Sí; pero a lo que tú dices, muchos pueden responderte: ¿Por qué las mujeres han invadido los trabajos que antes eran exclusivos del hombre?

—Es verdad que algunas mujeres han querido conquistar los dominios propios del otro sexo; pero te diré también que la vida exige a las mujeres mucho más que antes. Desde que con la instrucción han demostrado que tienen inteligencia y voluntad, han pedido un campo de acción más amplio que las paredes del hogar, donde desarrollar esas energías que deben sumarse a las que emanan de los hombres para constituir el verdadero equilibrio. Al hablar de los vendedores de tienda, sólo he querido manifestar una idea personal. Pero estoy convencida de que muchas, como yo, al oir ponderar una tela o una puntilla, por un hombre fuerte, han pensado en las grandes obras que salen de las manos de los hombres, y, comparándola con esas menudencias, han deseado de todo corazón, para ese hombre, un trabajo más en armonía con su modo íntimo de sentir.

—Tienes razón.

—Porque, ya ves, este género es una cosa insignificante frente a la labor del agricultor que siembra pan y felicidad; del industrial, del trabajador fuerte en general, que elaboran cada día una obra útil a todos los seres; que labran sobre el gran yunque del mundo algo para mejorar o sustentar la vida, algo para el porvenir. Veía en mi imaginación unos inmensos campos, estériles y tristes, que esperan ansiosos un surco que los dignifique; y veía también—como algo inseparable—el semblante enérgico del vendedor.

Por eso sentiste frío cuando entré...

Carmen S. de PANDOLFINI.

La mejor escuela

Cosa de siglo y medio atrás, los comensales de un banquete dado en Lión discutían sobre el significado de un cuadro de asunto mitológico de Grecia. Al ver que la discusión se acaloraba, el dueño de la casa preguntó a uno de los criados si sabía lo que representaba el cuadro; pero, contra lo supuesto por los convidados, dió el sirviente tan clara y concisa explicación del caso, que todos se convencieron y en el mismo punto cesó la disputa.

Uno de los comensales volvióse al criado y le dijo:

—¿En qué escuela ha estudiado usted?

—En muchas, señor; pero en la de la adversidad aprendí las más provechosas lecciones.

Aquel pobre criado que había aprovechado las lecciones de la desgracia, llenó de allí a poco la Europa entera con la fama de sus obras, y la historia lo proclama el más poderoso talento de su época y de su país. Era Juan Jacobo Rousseau.

8.ª fiesta del libro

Concurso literario

La comisión de la Biblioteca del Consejo Nacional de Mujeres, ha dispuesto que el próximo Concurso literario se realice con las siguientes condiciones:

1.ª Tema único: "Cómo puede cooperar eficazmente la mujer en la obra de la paz universal".

2.ª Se adjudicará por orden de mérito tres premios. El 1.º, de 300 pesos, donado por la señora Emilia Lacroze de Gorostiaga. El 2.º, de 200 pesos, por la señora Albina V. Praet de Sala, y el 3.º, de 100 pesos, por la señora Rosario Puebla de Godoy.

3.ª A este concurso, puramente femenino, pueden concurrir todas las que lo deseen, con excepción de las personas que obtuvieron el año anterior alguno de los dos primeros premios.

4.ª La extensión de los trabajos estará comprendida entre seis y ocho páginas de block, escritas a máquina.

5.ª Queda agregado a este concurso, un premio de 100 pesos, otorgado por la señora Carmen S. de Pandolfini, a la mejor monografía sobre la distinguida escritora Juana Manuela Gorriti.

6.ª La comisión Pro-Patria de Señoritas contribuirá, como en años anteriores, con el premio "Juana Manuela Gorriti", el que se adjudicará a la mejor poesía patriótica que sea presentada.

7.ª Los trabajos deberán dirigirse hasta el 1.º de octubre próximo, a la señora Carolina L. de Argerich, presidenta de la comisión de la Biblioteca, Callao 1859, en la forma siguiente: Cada trabajo deberá llevar un lema, además del título correspondiente. El nombre de la autora, su domicilio y el lema adoptado, se pondrán bajo un sobre en cuya cubierta se escribirá únicamente el título del trabajo; y una vez cerrado y lacrado, se colocará en otro mayor junto con el trabajo que se envíe.

El culto de los árboles

Los indios tuvieron y tienen árboles y bosques sagrados. El ciprés era denominado "árbol de Dios". El culto a los árboles estuvo siempre en boga en la India, y hoy mismo conservan algunos su puesto de honor en las plazas. Existe allá el culto del "tulasi", planta dedicada a Vishnú, cuyas hojas tienen para los indios la virtud de curar toda clase de males.

CINCO SONETOS DE EDUARDO TALERO

El notable escritor Eduardo Talero, confinado voluntariamente en el Neuquén, donde cultiva chacras y dirige la policía del territorio nacional, ha enviado al doctor F. A. Barroetaveña un juicio crítico de su libro sobre la guerra europea, en forma ingeniosa y original, en breve epístola y en cinco sonetos, todo de buen corte literario, como obra de su pluma. Helos aquí:

"Neuquén, junio 16 de 1915.

Señor doctor Francisco A. Barroetaveña.

Muy estimado doctor y amigo: Hube de enviarle en prosa mi entusiasta comentario a su poderoso libro "Alemania contra el mundo"; pero viendo que había de ser tarea muy larga para ser completa — casi otro libro, necesariamente inferior al suyo — opté por el soneto, la forma literaria más sintética. Aun así, usted ve que la esencia no ha podido reducirse a un frasco sino a cinco.

Se los mando para que, si fuesen de su agrado, los publique donde guste. Sin más por hoy que reiterarle la sinceridad de mi aplauso, lo saluda afectuosamente S. S. S.

Eduardo Talero."

"Alemania contra el mundo"

El doctor Barroetaveña,
autor del libro profundo
"Alemania contra el mundo",
de los aplausos se adueña

cuando agitando la greña
de su talento rotundo
clavó su dardo iracundo
en la germánica enseña;

cuando demostró que Europa
ha de sacar de la hornaza
limpio el blasón de la raza

y brillante la áurea copa
donde para siempre vibre
la canción del hombre libre.

El doctor Barroetaveña
contra el germánico casco
cala su boina de vasco
sobre su frente porteña.

Desde su guardia cenceña
tírase a fondo, sin asco,
y sin temor al peñasco
de la crítica zahareña.

Reparte finos mandobles
con la bravura y el tino
de recio criollo argentino,

pero no olvida las nobles
aposturas con germanos
dignos, ilustres y humanos.

El doctor Barroetaveña
lanza certero venablo
contra quien leyes de establo
da a los pueblos que domeña.

Luego nos desembeleña
y al decir cuál es el diablo
verdadero que al retablo
de la libertad desdeña,

con la clara trayectoria
de la verdad en la historia
traza valiente conjuro;

después, con luz de gusanos,
llenos de ensueños humanos
nos ilumina el futuro.

El doctor Barroetaveña,
con frases como candiles,
va buscando los reptiles
del error entre la breña.

Allá, sobre la alta peña
de sus visiones gentiles
son sus doctrinas viriles
las ruedas de su cureña.

Y tras la trágica nube
de lenta melancolía
que a las eminencias sube,

divisa los panoramas
de la justicia que un día
triunfe entre auroras de llamas.

El doctor Barroetaveña
pinta al espíritu griego
como pájaro de fuego
augur en torre roqueña;

pinta a la Francia risueña
dando claridad al ciego
y echando castalio riego
sobre la Rusia abrileña;

pinta a John Bull en su bote
llevando a remotos mares
oro y leyes ejemplares;

y al fin devuelve el azote
dado a Bélgica y a Servia
por la ferrada protervia.

Eduardo TALERO.

Llamamos especialmente su atención sobre el aviso que publica HARRODS en la última página.

EL PAÑUELO DE SEDA

El plácido atardecer de un día de otoño, hecho luz blanca y cielo azul, armonizaba perfectamente con la franca alegría que a todos animaba en medio de los preparativos para la gran fiesta.

Año a año, el patrón, que era muy bondadoso bajo su aspecto huraño, tomaba el día de su santo como pretexto para ofrecerles a su familia, a sus peones y a sus puesteros, una fiesta espléndida.

El mismo elegía, con anticipación, las tres o cuatro vaquillonas más gordas que se encontraran en sus rodeos y que debían ser "volteadas" el día de su santo, para que el gauchaje se hartara con el asado con cuero y el pobrerío llenase la panza durante una semana con las "pulpas" y las "achuras", pues quitados los sobrecostillares, las picanas y las degolladuras, todo el resto de las reses era caritativamente distribuído entre los pobres del contorno y los perros de la estancia... y no pocos perros forasteros que, olfateando el banquete, trotaban muchas cuadras para ir a sacar la tripa de mal año, aun a riesgo de las dentelladas de sus congéneres, dueños de casa, y menos filántropos que el amo.



Un par de días antes de la fiesta, empezaban a caer a la estancia los indispensables ayudantes. El viejo pardo Anselmo, maestro indiscutido en el arte de asar con cuero, llegaba con anticipación, pues debía escoger la leña, elegir el paraje, al abrigo del viento y del sol, preparar los asadores, los "espiques", los hisopos, la salmuera con sabio dosaje de ajo y ají, y otros minuciosos detalles de un arte que ya muy pocos criollos dominan.

Después, ña Frucia, especialista en pasteles, cuyo secreto para confeccionor exquisitos hojaldres daba margen a ciertas afirmaciones del paisanaje, sin que ellas les impidieran devorarlas golosamente.

Luego, tía Chuma, cuyas manos color de hollín sabían dar al pan una blancura de cuajada y esponjarlo como plumaje de chajá.

Y además, las "patronas", que iban a ayudar a la patrona en los trajines de la fiesta, y las "muchachas" que iban a aportar su auxilio a las muchachas de la casa en la preparación de los vestidos; y otros muchos hombres y otras muchas mujeres que invocaban diversos pretextos para tragar de arriba durante una semana entera, en satisfacción de las hambres atrasadas.

Siempre espléndida la fiesta del patrón, aquel año debía serlo en grado superlativo, en virtud de ser el quincuagésimo aniversario de su nacimiento.

—"Al llegar a la media arroba 'e la vida, hay que marcar tarja",—había dicho.

Por eso, la víspera del festival todo el mozaje hallábase contento y atareadísimo en preparar las prendas domingueras.

Todo el mozaje, menos "Palo 'e sauco", un hombrecillo que si bien pasaba de los veinticinco, apenas aparentaba quince, tan pequeño, endeble, insignificante era. Blando e inservible como la madera del sauco, de fealdad repugnante con su enorme nariz, sus ojos diminutos y su mentón tan reducido que la cara parecía terminar en el labio inferior, era sin embargo atrozmente perverso, un alacrán humano.

A todos causaba repugnancia, extrañándoles la bondad de Daniel que siempre lo trataba con cariño. Esa misma tarde, al verlo barbudo y zaparrastroso, le dijo:

—¿No pensás arreglarte pa la fiesta?

—¿Y qué me vi'a arreglar,—respondió él con su voz aflautada;—si soy como los animales, que no tienen más ropa que la puesta?

—Yo te vi'a dar ropa, pero primero te vi'a afeitar. Sentate ahí!...

Accedió de mal grado el alacrán; pero Daniel, sin hacer caso, lo rasó y luego le dió una muda de ropa interior, unas bombachas, un saco, un par de alpargatas y un pañuelo de seda. Luego, alargándole un par de pesos, díjole:

—Tomá, pa que podás hacer unos tiritos a la taba. Maliseo que has de ser suertudo.

—¡Suertudo!—replicó "Palo 'e sauco", sin demostrar el menor agradecimiento. Y cuando Daniel se alejó, él lo quedó mirando con la más cruel expresión de odio. Alto, gallardo, fornido, todo un buen mozo, inteligente, rudo trabajador, buen camarada, Daniel era unánimemente querido y apreciado, empezando por el patrón, quien había aceptado gustoso sus amoríos con Petronila, la menor de sus hijas. En la extensión del pago sólo una persona lo odiaba: "Palo 'e sauco"; y acaso también Malvina, una chinita coqueta, que fué su novia y a quien por coqueta dejó.

Nunca hubo en la región, baile tan lucido y ambiente de tan general alegría. Al principio, Petronila sintióse apenada viendo que su novio llevaba al cuello un pañuelo blanco, en vez del celeste que ella le había bordado y regalado para que lo estrenase en la fiesta.

—¿Por qué no te pusiste mi pañuelo?—preguntó con amorosa recriminación.

Algo turbado, Daniel respondió disculpándose:

—Hoy, cuando fuí a ponérmelo, lo encontré todo aujereado: alguna laucha, sin duda, que se metió dentro el baúl...

Ella dióse por satisfecha con la explicación, y su natural disgusto desapareció a poco, dulcemente adormecida entre los brazos de su galán adorado.

En un momento en que Daniel había abandonado la sala, "Palo 'e sauco" se acercó a Petronila y le dijo con acento bilioso:

—Mire qué lindo pañuelo lleva Malvina.

Y como ésta pasaba justo por delante, Petronila pudo ver el pañuelo azul, que la otra llevaba tendido sobre el dorso, dejando bien visible la D blanca bordada por ella...

Petronila fué inflexible, negándose en absoluto a recibir a su ex novio, quien desesperado, resolvió marcharse de la estancia y del pago. Antes de partir le dijo a "Palo 'e sauco":

—Ahi queda el baúl con toda mi ropa: te la regalo.

—Gracias.

Pocos meses después se supo que Daniel, tras una disputa estúpida con un sargento de policía, había sido muerto de un balazo por aquél.

—¡Todo por un miserable pañuelo 'e seda!—exclamó lagrimeando el viejo capataz.

—Que yo le robé del baúl y se lo di a Malvina!—respondió cínicamente "Palo 'e sauco".

Los seis hombres que rodeaban el fogón se levantaron al mismo tiempo, movidos por igual sentimiento de indignación:

—¿Y por qué hiciste eso, canalla? —bramó el viejo, levantando el puño amenazante.

"Palo 'e sauco", sin intimidarse, respondió con calma:

—P' hacer daño... ¡Es tan lindo hacer daño!...

Javier DE VIANA.

Dib. de Friedrich.

FILOSOFÍCULA

Amigo mío, escucha: El día en que, próxima a hablar en ti con mayor claridad que ahora, la voz sin palabras de lo Infinito, sientas la dolorosa necesidad de saber, de contestar a aquella eterna pregunta sobre nuestro destino, que todos, necesariamente, como el fruto su semilla, llevamos dentro, y empieces por lo tanto a preguntar, analizar e inquirir, se presentarán ante ti, quieras que no, tres entes bien distintos.

Y te dirá el primero: "En cuestiones de religión y del más allá, me atengo por mi parte, mansamente, a lo que creyeron y practicaron mis abuelos: cumplir escrupulosamente con los ritos y ceremonias de nuestra santa religión, "la única religión verdadera"—estas últimas cuatro palabras las dirá de todos modos y, si no las dice, sabe que no es el ente a que me refiero—, y los cuales constituyen, según los casos, un eficaz preservativo o un poderoso contraveneno, para todas las tentadoras—iba a decir deliciosas—debilidades que como cualquier hijo de vecino reconozco soy muy capaz, si no de confesar, por lo menos de cometer. Y eso es lo principal; eso es lo previo. Si con ellos no cumpliera, me consideraría a mí mismo muy inferior a los animales, los cuales, está probado, son incapaces de comulgar, ni siquiera con ruedas de molino.

Y además me condenaría."

Te expondrá el segundo: "Para todas esas insubstanciales concepciones sobre la otra vida, ha sido creada,—creo que expresamente,—una sola palabra: "Pamplinas". O lo que es lo mismo: sueños, ilusiones, humo. ¿Ve usted esta mesa, joven filósofo? La palpo y es dura; la golpeo, y suena: ¿Podría usted confeccionarme, a base de nubes, un mejor y más inconmovible argumento?"

Grave, doctoral, ensimismado, pontificará el tercero: "Pasaron felizmente para no volver los tiempos aquellos en que, debido a nuestra ignorancia, era posible asustarnos con terroríficas visiones de ultratumba, o mantener nuestras esperanzas de dicha perdurable con promesas de delicias celestes. Hoy, gracias a la definitiva liberación de la conciencia humana, consecuencia inevitable de la instrucción y la ciencia; habiéndose ya probado con matemática certeza que en el espacio conocido, o en el adivinado y presentido, no hay sitio posible donde ubicar esas graciosas tertulias celestiales o esa especie de establecimiento curativo, a base de depuraciones, al que la teología cristiana denomina "purgatorio"; y habiendo, por lo tanto, todas esas anticientíficas afirmaciones sobre el más allá pasado a la categoría de cuentos para niños o historias para bobos, podemos al respecto dormir, vivir y sobre todo morir tranquilos. ¿No le parece a usted además, imberbe soñador, que resulta muy informal el echarse a divagar sobre lo que nos sucederá en el otro mundo cuando ni siquiera sabemos todavía si una vez muertos—¡divertida paradoja!—continuamos vivos?".

¿Oíste a los tres? ¿Sí? Pues conmigo, compadécelos y, junto con tu pésame, dales también el mío: pronto estarán de duelo.

Lo estará sin duda el primero, cuando, demasiado tarde, comprenda que las eternas leyes del Kosmos—leyes armónicas, inconmovibles, justicieras—que actúan en lo que no sin razón hemos convenido en llamar "arriba", son precisamente las mismas que están actuando aquí abajo—aunque la diferencia del medio en que operan las haga aparecer diferentes—y que siendo además la fuente natural de lo que entendemos por "lógica", ni se tuercen, debilitan, ni eluden, por la mera repetición de fórmulas externas, sin médula, sin vida, sin alma; que tanto aquí, como allí, como más allá, nada absolutamente poseemos que no represente el exacto producto de nuestra diligencia o de nuestra desidia, porque a nadie, en ningún sitio del universo, se entrega el importe entero de un día de labor al que ha trabajado sólo la mitad de la jornada.

Y estará de duelo asimismo el segundo, cuando, próximo a dar aquel último paso que a todos nos sumerge en lo que, siendo en realidad luz demasiado viva, plenitud de existencia, para muchos resulta vanidad y sombra, deba indispensablemente desprenderse de lo único que para él tiene una realidad ponderable en el Universo, a saber: lo que es físicamente tangible, lo que es duro y lo que suena; no habiéndose jamás detenido a considerar que esas "inconmovibles realidades" son gobernadas, regidas, dominadas y transformadas por estas, si bien impalpables, poderosísimas "ficciones": nuestros deseos y nuestros pensamientos.

Y lo estará, finalmente, muy pronto el última, porque, o mucho me equivoco, o todas esas pretendidas visiones y ensueños del más allá, ese desconcertante huésped de lo invisible, cadáver que suponía enterrado para siempre y cuya ausencia tanto le regocija, se ha levantado de su tumba y está una vez más de vuelta. Y esa vuelta, siguiendo el progreso de la inteligencia una línea en espiral, como todo progreso—lo cual hace que volvamos a experimentar de tiempo en tiempo estados mentales parecidos a los abandonados—¿por qué habría de significar una negación del mismo, de nuestra aproximación a la Bondad y a la Luz?

Al contrario, lo natural, lo probable, lo plausible, es esto: que volvamos ahora a esas supuestas leyendas bajo cuyos muchas veces grotescos ropajes, pueden esconderse, y sin duda se esconden, tesoros de sabiduría, para comprenderlas mejor de lo que las comprendimos; para explicarlas más claramente que lo que las explicamos.

Nos preguntamos a menudo si en realidad morimos, y nuestra incapacidad para resolver la cuestión nos atormenta. Pero muy raras veces o nunca nos preguntamos si nacemos y sobre todo si somos este cuerpo. Y esto es lo importante; porque cuanto nace debe infaliblemente morir, y, si somos el cuerpo, nacemos.

¿Somos o no somos, pues, esta dura armazón de huesos, músculos y nervios, cuya conformación, cuya eficiencia misma nos dice, es una cosa hecha expresamente "para servir" a alguien, no para ser servida; cuyas piezas, resortes y ajustes le dan con toda evidencia la característica de herramienta, de cosa usable, manejable; no de manejador ni de obrero?

Lógico parece suponer más bien que seamos la vida que se sirve de ese cuerpo y que por el hecho de usarlo se confunde con él y se limita. Y que morir no sea otra cosa que desnudarse. Desnudarse de todas estas ásperas pesadumbres,—bien que necesarias,—de este semisueño que llamamos vida. Abandonar este demasiado espeso ropaje de sombras. Entrar en posesión de otro más delicado, más tenue, más obediente, más fino. Cambiar de cabalgadura. Mudar de vestido. Soltar la herramienta.

Ilógicos considero yo, y además incautos, a los que, creyendo de buena fe en el más allá de esta vida—como uno de los personajes cuya aparición en tu camino, sin ser profeta te anuncio—esperan que por la repetición sin conocimiento, sin sentimiento y sin fe, de rituales determinados, han de libertarse de las consecuencias de sus acciones. Y a éstos les pregunto: ¿se desenreda una madeja con sólo pronunciar ciertas palabras? ¿Se desanda un camino andado echando sal al fuego? No; nosotros mismos con nuestras manos o con nuestros pies, y "haciendo precisamente lo contrario de lo que hicimos", hemos de desenredar la madeja y hemos de desandar el camino. Del mismo modo, una deuda de dolor o de ofensas no se paga con morirse—locura es pensarlo,—sino en moneda de amor y sacrificio: la única de ley en cuestiones morales.

Si aceptamos, pues, un principio universal de compensación, de justicia, ¿es aventurado el suponer—si nos vamos de esta vida sin saldar nuestra deuda—que llegará alguna vez el tiempo de la paga? La misma ley que hizo posible el que debamos, ¿no hará también necesario el que paguemos? Si permitió que infiriéramos la herida, por retacear nuestra inmortalidad en el tiempo, ¿habría de impedirnos el curarla?

Y si morir, además, no significa, como hemos dicho, otra cosa que desnudarnos de esta demasiado lerda y rebelde envoltura de carne y recibir por consiguiente—ya que la misma no embotará entonces nuestra capacidad de juzgar y sentir, como ahora,—los contragolpes, la reacción dolorosa o placentera provocada por nuestros actos, en plena conciencia, directamente sobre el alma,—un porvenir de disgustos o deleites morales más intensos, después de lo que llamamos muerte, no sólo resulta posible sino inevitable.

Comprendo y disculpo, no obstante, lo mismo al que no cree como al que cree en la otra vida, siempre que en ésta "obre de acuerdo con sus convicciones". Esto es razonable. Pero al que proclama a voz en cuello todos los días que nada hay después de la muerte; que nos sumergimos, al desintegrarse el cuerpo, en la absoluta inconsciencia, en la nada; y llevando una cruz—acaso pesadísima—sufre, y llora y desespera, y sin embargo no se mata, ¿cómo le llamaremos? O es un hipócrita o un tonto.

Por tu parte, amigo mío, escucha: Si alguna vez en tu vida llegas a experimentar la tortura de no comprenderlo todo, de no abarcarlo todo, recuerda estas palabras: que nada hay en el Universo que no esté perfectamente justificado, equilibrado, repartido; que todo tiene además su razón de ser y es eminentemente lógico; que la misma existencia de nuestras aspiraciones de felicidad perfecta, de perfecta sabiduría, y de poder perfecto, implica nuestra capacidad esencial para satisfacerlas; que nuestras penas y dudas serán—no importa cómo, dónde, cuándo, ni por quién—alguna vez extinguidas; que nuestras heridas serán curadas. Porque—grábalo profundamente en tu alma, tan seguramente como la luz creó al ojo, que no el ojo a la luz, pues donde ésta desaparece muere consecuentemente aquél,—así, del mismo modo, la existencia previa de la inmortalidad y de una ley universal de absoluta justicia, originó y desarrolló en nosotros la facultad de concebirlas y desearlas.

L. VIGIL.

Tierra, trabajo y capital

Los productos que el trabajo obtiene de la tierra son los principios de la riqueza material, y esta riqueza se hace capital cuando en vez de ser consumida, gastada o guardada se usa en producir más riqueza.

El mejor empleo de la tierra permitiría obtener más riquezas materiales, y aumentaría así las ocasiones de emplear estas riquezas como capital.

El capital puede considerarse como "trabajo acumulado": coopera con el trabajo ayudándolo en la producción y comparte con el trabajo el producto que queda después de pagar la renta.

Así pues, es tan ventajoso para el capital como para el trabajo, el promover el empleo de la tierra y el hacer que la renta no se salga de sus límites naturales.

Creencias antiguas sobre la vida futura

Desde una antigüedad muy remota, los egipcios son los primeros tal vez que han asociado la idea de la retribución moral a la de existencia futura. Según sus creencias, las almas descendidas al "Amenti" eran conducidas a la "Sala de Verdad" para ser juzgadas por Osiris y sus cuarenta y dos asesores, "señores de la verdad". Anubis, "director del peso", tenía las balanzas donde eran pesadas las buenas obras del muerto, y Thot, con las tablillas en la mano, anotaba el resultado. Si el mal superaba, el alma era arrojada a los círculos infernales y condenada a recorrer un ciclo de transmigraciones, y si tenía el peso justo, entraba en el "barco del Sol" que buenos genios dirigían hacia los "Depósitos de la Paz" en el país afortunado de "Aalou". Los cuadros de escenas fúnebres representan con frecuencia ese motivo del "pensamiento de las almas", donde se arreglaba la cuenta de cada vida. Se ve el alma del difunto colocada en uno de los platillos de la balanza de bronce, en tanto que en el otro una pluma de avestruz simboliza la justicia. Pero el benévolo "Horus", hijo de Osiris, viniendo en socorro del muerto, apoya furtivamente un dedo sobre el platillo que lo soporta y lo hace inclinar en el sentido de la indulgencia.

Una objeción

En carta que nos dirige "Un argentino", formula el siguiente juicio sobre las respuestas a nuestra encuesta, dadas por el señor Ricardo Rojas:

"El señor Rojas dice que su obra es la más útil realizada en el país de 20 años a la fecha. Pero, al contestar la última pregunta, declara que el dinero es el medio más eficaz para mejorar la vida Ahora bien, de aquí resulta que no es cierto que su obra sea la más útil, ya que el señor Rojas no es rico."

¡La pura verdad!

—Juan—dijo el lechero a su repartidor,—nunca te apartes de la verdad.. Malo es engañar, pero mentir es mucho peor. ¿Ves lo que estoy haciendo ahora?

—Sí, señor, está usted echando agua en la leche.

—No, no es así. Fíjate bien: estoy echando leche en el agua. Por tanto, si alguien te pregunta si echo agua en la leche, siempre debes decir que no. ¡Nunca te apartes de la pura verdad, Juan!

ANIVERSARIO DE LOS ESTADOS UNIDOS. — FESTIVAL ARTISTICO



Recepción ofrecida por el embajador de los Estados Unidos de Norte América, Mr. Frederic Jesup Stimson y su esposa, señora Mabel Asthurst, con motivo del aniversario de la independencia de la gran república

La sala del teatro Coliseo, durante la fiesta organizada por un grupo de damas argentinas, a beneficio del hospital de sangre instalado en la Escuela Politécnica de París, y que dirige Mme. Messimy



El presidente de la nación, doctor Victorino de la Plaza, y los ministros del P. E., dirigiéndose a la Metropolitana para asistir al tedéum



Un detalle del desfile militar.—Compañía del 2 de infantería, frente a la Casa Rosada, en el momento de saludar al presidente



Los boy-scouts argentinos y una parte del numeroso público que presenció el desfile militar



Fot. Mundo Argentino, por Fernández.

Niños de las escuelas del consejo escolar 12, cantando el himno nacional en la ceremonia de la jura de la bandera, realizada en la plaza Pueyrredón

"LAS DIEZ PREGUNTAS DE MUNDO ARGENTINO". — LOS FIRMANTES DE LAS RESPUESTAS QUE PUBLICAMOS HOY



Dr. José Figueroa Alcorta



Sr. Emilio Hansen



Dr. Juan F. Cafferata



Dr. Sylla Monsegur



Sepelio de los restos del general Vintter. — El mayor Julián Cáceres, leyendo su discurso necrológico en el cementerio de la Recoleta.—En círculo: general Lorenzo Vintter, fallecido en esta capital el 5 del corriente



Nuevo intendente municipal de Rosario.—El doctor Miguel Culaciati (×), después de hacerse cargo de la intendencia, acto al que asistió numerosa concurrencia



Los graduados del curso de 1914 en la Facultad de Ciencias Médicas

CUANDO TODOS DUERMEN

La otoñada había llegado precoz y fría. La historia de los pobres apuntó varios casos de miseria; y las hojas amarillas rodaron más temprano que otras veces.

Mi cuarto, en un piso alto, asomaba sus balaustres al espacio libre, por donde se admira ese milagro de cielo azul, que nunca falta en los cuentos tristes. Cercana a las estrellas, mi boarda era un mirador. Desde allí sentía el verbo-hacer de esas gentes de la clase media, y reparaba sus francas alegrías. Humanidad que busca su reducto en casas de alquiler, vive de prisa, y mantiene de este modo la dinámica del vivir contemporáneo. De sobremesa, alguien soñaba con Ramenti en el piano; otra deletreaba a Listz, y aquella se atrevía con Wagner. Así la vida, sin extraordinarios, discreta y simple.

Una noche, cuando hubieron callado todos los rumores, y la vida, inmóvil, no tenía ni un gesto, sentí que alguien tosía afuera, abajo, en uno de los departamentos. Abrí la ventana para oir mejor, y todo mi cuerpo vibró sin querer...

Después, noche a noche, la tos monótona pero marcial ascendía por el espacio libre hacia el milagro del cielo. Al oirla, mis nervios se crispaban de protesta. Es que allí yacía un hombre vencido antes de la derrota final. ¡Bárbara paradoja, ésta, de los males sin remedio! Cerrados todos los horizontes, y borrados los dioramas del ensueño, aquel hermano desconocido, que antes corriera por las calles peleando a botes de lanza por el pan y por el lauro, era apenas un fragmento de héroe. En vano protestar; la muerte rondaba cerca, el médico pedía dinero y más dinero, y los amigos no vinieron más.

La tos, antes viril y épica, empezó a bajar de tono. ¡Qué alegría! ¡Ave muchacho!, grité desde mi boarda. ¿Habrá amainado el mal, y el hombre se incorpora de nuevo? ¡Oh, mentira! El mal había dominado ya los pulmones, envenenado el corazón y agriado el alma. La hombría flácida, domados los empujes, y el varón en crisis total, ¿qué restaba de ese ser que fuera en días mejores un ideal en marcha? ¡Nada! El verdugo interior había conquistado y roto hasta la última fibra; y cuando no tuvo más qué matar, cuando las arterias, en vez de savia, conducían odio, y el corazón, en vez de corazón, era un puño crispado, entonces el monstruo empezó a reandar el camino; y, avaro todavía de los días finales, se detuvo en la garganta para que la víctima no pudiera gritar su dolor. Las cuerdas, rotas para siempre, no se prestaban al ruego ni a los verbos de protesta. La tos, cada vez más cobarde, sonaba lejos del mundo. Hubo noches en que parecía un rezongo, o el rumor de un cuerpo muerto que se arrastra. En momentos de asfixia, cuando el enfermo se ahogaba, el monstruo, prendido al cuello, le concedía un minuto para respirar, y de nuevo subía hasta el cielo la tos agonizante.

Cierta noche de fines de mayo, tarde ya, dejé de escribir y me asomé a la ventana. La tos no se oía, y no sé quién, tal vez el chubasco o el viento frío, me dijeron que apenas restaba un poco de arena en la clepsidra. Me dormí con esta idea y soñé con el hermano. Pero lo vi de pie, guapo y fuerte, listo para salir de nuevo a pelear con la vida y por la vida. Soñando le grité: ¡Ave muchacho; alerta compañero!

Mas la Invisible, la que entra sigilosa y apaga la lámpara de la vida, había llegado.

Después vino el invierno; pasaron muchas noches, y aquella tos, que era una esperanza y un grito de protesta, no volvió a acompañarme en las horas sensitivas. ¡Oh! los dramas sin palabras que escribe la muerte cuando todos duermen...

César CARRIZO.

Víctor Hugo, socialista

En su famosa obra "William Shakespeare", (Libro V, § II), dice el autor de "Los Miserables":

"La transformación del populacho en pueblo, es obra profunda. Los hombres a quienes se conoce con el dictado de socialistas, se han consagrado a esta obra durante los últimos cuarenta años. Uno de los más antiguos y uno de los que han contribuído a ella con su humilde cooperación, es el autor de este libro. "El último día de un condenado", data de 1828 y "Claudio Gueux", de 1834. Si reclama un puesto entre estos filósofos, es porque han sido objeto de persecuciones. Hace 15 o 16 años que las clases influyentes (¿pero hay todavía clases?) sienten un odio ciego al socialismo, sin tener en cuenta que el verdadero socialismo tiene por fin la elevación de las masas a la dignidad cívica, y por preocupación principal, la reforma moral e intelectual. La mayor de las hambres es la ignorancia, y el socialismo quiere instruir. Lo cual no obsta para que el socialismo sea calumniado y los socialistas perseguidos".

La toxina de la calvicie

En un artículo publicado en el "Medical Record", se afirma que la calvicie ocurre a consecuencia de la acción de una toxina sobre el bulbo piloso.

Esta toxina, a la que el autor da el nombre de "trichotoxicon", se halla en el aire respirable. Si los pulmones rechazan el veneno, se conserva la cabellera; pero si retienen la toxina y pasa ésta a la sangre, nos quedamos calvos.

Y que tal toxina no es ilusoria, lo demuestra el hecho de que el médico yanqui que la ha descubierto, ha podido aislarla e inyectarla a conejillos, los cuales se han quedado sin pelo.

La explicación que dá acerca de la inferioridad relativa del sexo fuerte, desde el punto de vista capilar, es digna de tenerse en cuenta. Como la respiración del hombre es abdominal principalmente, no vacía los alvéolos de sus pulmones; el aire permanece en ellos, se estaciona y el trichotoxicon se acumula allí, produciendo el deterioro precoz del cuero cabelludo. La mujer, por el contrario, ventila ampliamente sus pulmones y almacena poco trichotoxicon, por lo cual conserva fuerte la cabellera.

Según esto, hay que deducir que los trichotoxiconos son unos grandes tomadores de pelo.

El pestañeo

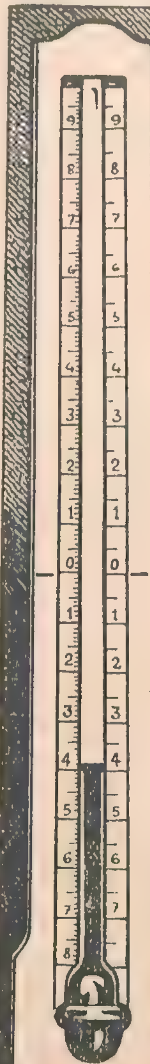
El inconsciente movimiento del pestañeo tiene importante relación con la salud de los ojos.

Estos órganos, los más delicados y sensibles del exterior del cuerpo, se hallan expuestos al aire y necesitan, por lo tanto, la protección constante de los párpados que no sólo se cierran rápidamente al presentarse algún peligro, sino que lavan la superficie de los ojos, proporcionándoles la humedad necesaria para contrarrestar el efecto secante del aire y limpiar e impedir los perniciosos efectos del polvo.

Cada vez que parpadeamos, lavamos los ojos con el líquido que nos proporcionan las glándulas lagrimales, en las cuales, como su nombre indica, se almacenan las lágrimas. Estas glándulas conservan húmeda la superficie interior del párpado, y pestañeamos automáticamente cuando se pone seca la superficie de los ojos o cae en ellos alguna partícula de polvo o cualquier cuerpo extraño. Este trabajo lo hacemos tantas veces como es necesario. Para hacerse cargo de las veces que necesitamos hacerlo, no hay más que ver el poco tiempo que podemos permanecer con los ojos abiertos sin pestañear.

La guerra y los lentes

Entre las muchas sorpresas de esta guerra no ha sido la más pequeña la enorme cantidad de personas jóvenes que usan lentes. Antes de la guerra no podían ingresar en los ejércitos beligerantes los que tenían defectos visuales, pero últimamente se levantó la prohibición e ingresaron en filas. Lo más curioso de todo es que, después de vivir unos cuantos meses en campaña, muchos de esos reclutas han podido eliminar el uso de los lentes. Mozos hay que hace seis meses no podían leer un letrero situado en el lado opuesto de un camino ni reconocer a un amigo sin ayuda de cristales, y hoy hacen blanco a trescientos metros con su vista natural, y su visión ha mejorado en todo. Este hecho se atribuye, en primer término, a la vida al aire libre y, en particular, al ancho campo visual que se extiende constantemente ante sus ojos.





Por qué los indios llegan a vivir más de cien años

El natural de la India es parco, es fuerte, es ágil, porque vive en un ambiente donde se respira aire puro y en sus costumbres jamás llega al abuso.

El indio no toma agua fría, no duerme con la cabeza descubierta, no se desvela nunca. Es amante del hogar. Para él la mujer es su vida, su todo, y si algún crimen se comete entre ellos es únicamente debido a los celos.

El indio se baña constantemente y en sus alimentos es frugal. Tienen los indios más ancianos sus dentaduras completas, y es raro ver las canas en su lacio cabello.

Las cosas de la gramática

—Pues verás; ayer "bajemos" a la dársena.

—¡"Bajamos", dirás!

—¿Y tú qué sabés, si no ibas?

Legado original

Un profesor de química de la Universidad de Praga, el doctor von Jirusch, que murió hace algún tiempo en Austria, sin familia, unía a la pasión por la química una afición grandísima a las investigaciones arqueológicas; y como, además, era hombre algo excéntrico, legó toda su fortuna, que ascendía a 35.000 $ y todos sus bienes, al museo de Praga, bajo una condición que se ha cumplido. Sus muebles, sus efectos, su ropa blanca, sus cuadros, su biblioteca, sus manuscritos, todos los utensilios de tocador y de cocina, en una palabra, todo cuanto poseía, hasta lo más insignificante, ha sido cuidadosamente empaquetado y encerrado en cincuenta cajas de hierro, herméticamente cerradas, y el museo las guardará hasta el año 2101. Entonces se expondrá todo en una sala especial, que permitirá a los hombres del siglo XXII formarse idea exacta de las costumbres de un químico austriaco de dos siglos antes.

Peculiaridades del maíz

Para la "alimentación del hombre" se prefieren en general las variedades cuyo color amarillo llega a ser casi colorado; el maíz piamontés "para polenta" es el tipo de estas variedades, y cuando escasea, su precio sube bastante, por ser siempre buscado de preferencia por los fideeros.

Como el maíz es una planta que se hibrida naturalmente con mucha facilidad, las variedades nuevas abundan, pero también degeneran con la misma rapidez; cuando se siembra una variedad nueva, mal fijada todavía, al lado de plantas de variedades bien definidas, sucede que éstas las hacen retroceder en muy poco tiempo.

Un maíz enano, por ejemplo, sembrado en pequeña cantidad alrededor de un maizal común, da, desde el segundo año, espigas entreveradas y acaba por no dar ninguna espiga enana al cabo de 3 o 4 años.

EN UN RESTAURANT



—¿Quiere una cuchara para la sopa?
—No, tráigame un peine.

VAMOS A VER...

Serán publicadas todas las colaboraciones breves y que se reputen interesantes.
Se adjudicará semanalmente cinco premios — uno de 10 $ y cuatro de $ 5 — a los autores de las colaboraciones que le gusten más al director.
En los sobres de los originales escríbase: Mundo Argentino.—Sección "Vamos a ver...".
Todo autor premiado comprobará su identidad con una copia del primitivo original, escrita y firmada con igual letra que éste.
Si, antes del pago de un premio, se comprobara la no originalidad de la composición premiada, la suma correspondiente ingresará en la caja "Colaboradores de Vamos a Ver..." cuya existencia se aplicará a premios especiales que en oportunidad se anunciarán.

Toda comunicación relativa al cobro de premios de esta sección debe dirigirse al señor administrador de Mundo Argentino.

Colaboraciones del número anterior que han sido premiadas

Premio de 10 $
Verídico, por Delia

De 5 $
En una carpintería, por R. Bort; en un baile, por Julieta; Comparación, por D. Bonafé; En un tribunal, por C. Boldrini; Un colmo embrollado, por Francisco Chambón.

EN LAS LÍNEAS DE FUEGO

El capitán X, dirigiéndose a un soldado que huye despavorido hacia la retaguardia:
—¿No te da vergüenza de tener miedo?
—No, mi capitán. Prefiero ser cobarde por cinco minutos y no cadáver por toda la vida.

Turpiniti.

MUY RAZONABLE

Entre ama y criada:
—María, ya le había advertido a usted que a la primera docena de platos que rompiese se iría usted de casa.
—Pero, señora, si no es la primera docena... es la segunda.

Tilita.

DE ACUERDO

—¿Qué opina usted de la guerra? — preguntan a uno.
—Que acabará muy pronto y pacíficamente, a juzgar por los partes. Antes de un mes, los aliados estarán todos en Alemania, y los austriacos y alemanes, en Francia, Rusia e Inglaterra.
—¿Todos victoriosos?
—No; todos prisioneros.

Barbera.

VERÍDICO

Cierta sociedad de aficionados al ciclismo organizó una carrera; pero el día fijado para realizarse fué postergado por tiempo indeterminado.
Uno de los corredores más entusiastas, deseoso de saber noticias, fué a visitar al presidente.
—Ya se corrió — le contestó éste.
—¡Pero, señor! A mí no me han avisado.
—Corrió un solo competidor.
—¿...?
—El tesorero se escapó con los fondos de la asociación.

Francisco Martínez Cambeiro.

DE ACTUALIDAD

—¿Has visto el cometa?
—Ya lo creo; según dicen, recién se forma y ya tiene una cola de padre y muy señor mío.
—Pues "pa cola" la del policlínico; no se ha empezado y ya la trae bien grande, según dicen.

"Messie pardon".

VERÍDICO

Cierto inglés, cansado de la vida, decide suicidarse. pero antes de ejecutar lo pensado dice a su esposa:
—Me doy un tiro, pues estoy cansado de esta vida, y si la otra no me conviene allá, me pegaré otro.

N. L.

¡QUÉ COSA BARBARA!

—¿Cuáles son los habitantes de la República Argentina que se hallan en mejores condiciones para habitar el Polo Norte?
—Los carteros, porque a mediados de junio andan todavía vestidos de verano; ¡es el colmo!

C. Se-Da.

DIALOGO DE MEDIA NOCHE

—Mamá, contame otro cuento.
—Ya no sé más, hijito; pero no tengas miedo que ya nos contará uno papá para explicar su tardanza.

Blanquita.

¡QUÉ SALVADA!



—¿Cómo te llamás?
—Wáshington Leibniz Metchicoff Rodríguez...
—Este... bueno; andate, y no me obligues otra vez a apuntar tu nombre en la libreta.

TIENE RAZÓN

—¿Por qué es, doctor — pregunta una señora a su médico, — que cuando ustedes se enferman llaman a un colega? ¿Dudan acaso de la habilidad de sí mismos?
—No, señora; pero comprenda que sería un golpe terrible para la reputación de un médico que se muriera por recetarse a sí mismo. Nadie tendría después fe en él.

E. Molina.

CHISTE

Una señora afligida, por haberse tragado un alfiler, va a ver a un curandero conocido para que le diera un remedio que hiciera efecto instantáneo.
El curandero, no sabiendo qué medicina darle, trajo un pequeño imán y, entregándoselo a la paciente, le dijo:
—Poniéndose esto en la garganta, atraerá el acero e impedirá que perfore los intestinos.
La señora cumplía pacientemente lo dicho por el curandero; pero, pensando en la impresión que le haría el salto del alfiler se tragó el imán.

José N. Calvo.

VERÍDICO

Un señor, ignorando que el tendón de la pierna se llama "Aquiles", va a ver un médico y le dice:
—Vengo porque me duele mucho el tendón de la pierna.
—¿Cuál? ¿El de Aquiles?
—No, señor, el mío.

J. A. Galvín.

¡QUÉ INFORTUNIO!

Se habla de infortunios de familia.
—¡Ay!—dice doña Angela.—Yo también tengo una hija muy infortunada.
—¡Qué tiene! ¿Está enferma?—le preguntan.
—No, señora—responde,—tiene 23 años y no puede encontrar novio.

G. Larrudi.

EN UNA REUNIÓN

—No hagan ustedes caso de los médicos. Se equivocan. Hace tres años estuve yo gravemente enfermo, y el doctor pronosticó que, o me moría, o me quedaría tonto. ¡Y ya ven ustedes, todavía estoy vivo!
—¡Ese doctor era un sabio!

Rosita.

LÓGICA INFANTIL

Niño.—Mamá ¿por qué llevan anteojeras los caballos?
La mamá.—Para que no disparen si se asustan de alguna cosa.
Niño.—¿Y el hombre, cuando se asusta, dispara?
La mamá.—Sí.
Niño.—Y entonces ¿por qué no se pone anteojeras él también?

P. G. Rey.

DOS PECHADORES

—Hoy he recorrido las casas de mis relaciones y no he podido conseguir ni medio.
—¿A qué hora fuiste?
—De 10 a 11.
—¡Es claro; si yo, antes de esa hora los había visitado!

Pour-Sang.

SANGRE FRÍA

Un señor sube a pesarse en una báscula automática, echa los diez centavos y la báscula no funciona.
Sin inmutarse, escribe en un papelito que pega sobre la abertura: "Cuidado con los ladrones".

Josecito D.

A LA ENTRADA DE UNA IGLESIA

Un mendigo.—¡Una limosna, por Dios, señora!
—¿Cómo se atreve usted a pedir limosna siendo como es, robusto y sano?
—Es que estoy cumpliendo un voto, señora.
—¡Cómo es eso!
—Figúrese usted que un día que quise trabajar, me enfermé de tal modo, que casi me muero. Así es que juré solemnemente no trabajar más en mi vida si me curaba.

M. Gómez.

DESGRACIA CON SUERTE

Enrique encuentra en la calle a un amigo que caminaba apresuradamente, y lo detiene diciéndole:
—¿A dónde vas, Manuel, tan apurado?
—Déjame, Enrique; voy a casa de mi cuñado, que acaba de sufrir una desgracia. Su hijito mayor ha sido atropellado por una locomotora.
—Pues cálmate, amigo. Yo vengo de allí alarmado por esta misma noticia, y resulta que no hay nada; el chico está sano, sin haber sufrido daño alguno, pues la máquina que lo ha derribado ha sido una locomotora-carrito de tostar maní.

Aurelia.

HUMORISMO COMERCIAL

"Novedad. Despertadores sin campanilla"—reza un cartel en el escaparate de una relojería. Entro y pregunto:
—Si no tienen campanilla ¿para qué sirven esos despertadores?
—Para despertar... la curiosidad—me contesta con sorna el dueño del establecimiento.

F. Mérides.

EN UN CONSULTORIO

—Cincuenta pesos por amputarme un dedo, es muy caro. Prefiero seguir sufriendo antes que pagar tal disparate.
—Es lo menos que puedo cobrarle.
—No, doctor, es muy caro.
Y cuando el interesado se retiraba, le dice el médico:
—Bueno; para que se haga cliente mío, le cobraré solo 80 pesos... si se corta dos dedos, en vez de uno.

Luis Pintos Ríos.

PARA LOS NIÑOS

HAZAÑAS DEL DETECTIVE CHUFASECA



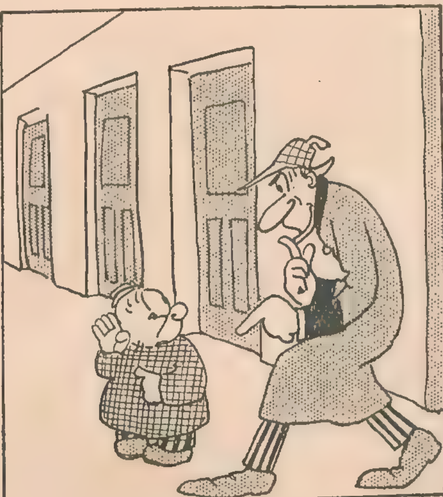
Hallándose Chufaseca y Tragavientos en su habitación de la calle Escalofrío, leyendo Mundo Argentino, se presentó un músico y, con voz desolada, murmuró:
—Señor Chufaseca, me han robado mi violín.



En seguida los detectives se dirigieron a la casa del músico, donde encontraron unas huellas reveladoras. Chufaseca las midió y vió que coincidían con los pedestales de Ombú Curá. Al punto siguió las huellas.



Ellas condujeron a los detectives a un boliche con departamentos reservados, de donde salía un sonido fino, suave y melódico de violín.
—Estamos en la pista—dijo Chufaseca, y penetró en el boliche.



Primero, Chufaseca alquiló el reservado contiguo al de los ladrones, y después dijo a Tragavientos:
—Prestame tu saco y tu sombrero. Voy a disfrazarme de escocés, y vos harás como si te pelearas conmigo por cuestiones de plata.



La estratagema surtió efecto. Mientras Pedrín el Pichinchero (que tocaba el violín, de oído) explicaba las cualidades del instrumento, en la habitación vecina se oían voces de:
—Devolveme los cien mil pesos, ladrón impune.



Al oir hablar del robo de cien mil pesos, los ladrones entraron en el reservado vecino a ver si podían catar la moneda. El escocés decía: "Mi no devuelve ni medie centave", y el otro lo amenazaba con denunciarlo a la policía, por ladrón.



Ya los ladrones iban a intervenir en la cuestión cuando el escocés, dándose vuelta rápidamente, le arrebató a Pedrín el Pichinchero el violín que éste había llevado consigo.



Ante agresión tan repentina, los ladrones retrocedieron llenos de estupor; pero luego se lo explicaron todo, cuando el escocés, descubriéndose galantemente, dijo:
—¿No me conocen? Soy Chufaseca, el detective. ¡Chau, y hasta otra!

INSTANTÁNEAS DE CHASIRETE

















EL AMOR, EL HOGAR Y LA MUJER

A LOS COLABORADORES Y LECTORES DE MUNDO ARGENTINO:

Ruégoles me den un consejo. Soy un hombre de 30 años, con poca experiencia de la vida, pues circunstancias especiales no me han permitido encararla frente a frente. No he estado empleado nunca; pero sí he trabajado por mi cuenta pasando una vida relativamente feliz, faltando sólo para completar mi felicidad una compañera, hacendosa, honrada y buena, que no fuera amante del lujo, que me amara mucho y que fuese bondadosa.

No he encontrado este ideal y he llegado a suponer que es muy difícil encontrar hoy una niña que reuna estas condiciones y que sea capaz de amar, su carácter sobre todas las cosas, que se conforme con una vida tranquila sin exhibicionismo, pero libre de toda preocupación.

He renunciado por eso a formar un hogar en el que estoy seguro había de reinar la dicha, pero no me he curado de mi odio a la soledad, y ahora que no me guía nada en la vida, que he renunciado a un ideal imposible, fracasando en mi empeño, pienso que sería mejor morir y el suicidio me tienta.

Soy sano pero estoy hastiado de mi soledad, y a mí espíritu cultivado le repugna todo lo que no es bello y bueno.

¿Quieren ustedes decirme lo que debo hacer? Les quedará agradecido

Celta.

Dichosa tú, Nieve de Estío, que volverá a reinar en tu joven alma la dicha de otrora.

En tanto para mí, ¿qué atractivos puede tener la vida sin amor?

Con ser tan grande la tristeza de estos días de invierno, no lo es tanto como la que inunda mi alma.

Los árboles no pueden quejarse eternamente de las inclemencias de hoy, que arrancan su ropaje con violencia; pero ¡ay! mañana otra primavera vendrá cariñosa a infundirles nuevo vigor y adornarlos con nuevas y más bellas flores.

¡Pobre de aquel cuya alma como la mía, queda desnuda para siempre!

Elza G.

A MABEL:

He leído la pregunta que haces en el Mundo Argentino: "¿Puede ser verdadero y duradero el amor que nace por compasión?", y me atrevo a contestarte deseando satisfacerte.

¡Oh, sí, Mabel; el amor que nace por compasión puede ser verdadero! Tú dirás, seguramente, en qué me fundo yo para decir eso; pues bien: en que en mi alma llevo un amor inmenso, único e inmortal, y ese amor tan verdadero ha nacido por compasión.

Puedo decirte aún más: en la mayor parte de los casos, el amor nace de la compasión (por lo que a la mujer se refiere).

¿No habla acaso al alma un rostro triste y abatido? ¿No nos conmueve y enternece el saber que una persona sufre y es desgraciada y que no tiene quien enjugue sus lágrimas ni quien alivie sus penas?

Pues bien: de ese vehemente deseo de consolar las desgracias ajenas, de esos enternecimientos, de esas compasiones suele nacer el amor.

Amelia.

A los amables lectores de la simpática revista Mundo Argentino pídoles un consejo para aliviar mis penas.

Amo con delirio a un joven que, según mi modo de pensar, es todo un caballero, pero que la sociedad le tacha el haber engañado a otra señorita, estando muy próximo de conducirla al altar.

Esperando que algún inteligente consejero se digne decirme a quién debo obedecer: si a la sociedad, que lo condena, o a mi corazón, que lo ama, se despide hasta el próximo número

La bella de noche.

Desearía que los amables lectores me sacaran de la duda en que estoy a causa del enojo que tuve con una niña, con la cual he venido teniendo relaciones por espacio de un año y medio.

El caso es este: Habiendo quedado en ir a verla en un día determinado y no pudiendo concurrir en ese día fuí al siguiente, siendo esto lo bastante para que se cortaran nuestras relaciones.

¿Debo atribuirlo a los celos o a su poco cariño?

Queda esperando vuestras contestaciones

Evaro.

Siendo dos niñas de muy poca experiencia, pues apenas contamos 16 y 17 años, respectivamente, y encontrándonos en un caso difícil de solucionar, es por lo que nos dirigimos por primera vez a Mundo Argentino, confiando en la amabilidad de sus lectores y esperando se dignen contestar a la siguiente pregunta:

¿Podremos creer en la sinceridad de nuestros novios, conociendo ellos el abandono en que nos encontramos por parte de nuestro padre, y hallándonos por lo tanto en una situación tan crítica?

Quedan desde ya agradecidas

Dos rubias enamoradas.

Necesito un consejo de los amables lectoras y lectores:

Hace aproximadamente un año, amo a un joven, con amor profundo, siendo igualmente correspondida.

Pero habiendo perdido a mis queridos padres, por ser aún muy niña, quedé bajo la tutela del mayor de mis hermanos quien ahora quiere que me comprometa con un hombre a quien yo no amo, ni podré amarlo jamás, porque mi corazón pertenece a otro; sufro mucho y mi vida es muy triste, porque mi hermano me reprocha y dice que debo hacer lo que él me manda, que le debo obediencia y debo unirme al hombre a quien no amo; yo le he manifestado que no puedo amar al hombre que él me impone, porque mi corazón corresponde a otro y sería hacerme desgraciada.

Espero un consejo de los amables lectores.

Rosarina Infortunada.

A MELANCOLÍA:

Te ruego contestes a mis preguntas:

¿Fué el joven que te confesó su amor el causante de tu pena? ¿Por qué?

¿Supiste apreciarlo en su justo valor?

¿Lo comprendiste cuando te expresó sus sentimientos?

Tu confidencia llegó hasta mí con el esplendor de una esperanza, por eso agradeceré infinitamente tu respuesta.

Perseverante.

Desde el misterio, las almas se comprenden, se consuelan y se mejoran mutuamente.

PARA CELINA:

A ti, a quien la naturaleza ha prodigado muchos encantos, y que por tu educación eres susceptible de adaptarte a tanto bueno, te corresponde mejorar el ambiente que te rodea.

Tus diez y ocho abriles, y tu hermosura física unidos a tu especial y casi varonil carácter, no exento de las hermosas cualidades que debe poseer una niña buena, te proclaman maestra de tus adláteres, aun de las muy mayores de edad y te dan plena autoridad para influir en la educación de todas ellas.

Posees talento, eres linda, y tienes influencia sobre las personas que te rodean; no ignoras los encantos de la vida, conoces todas las manifestaciones del amor; en fin, estás preparada para ser digna maestra y, más aún, digna transformadora de caracteres rutinarios y llenos de prejuicios y majaderías.

A la obra, valiente muchacha, digna mujer de los tiempos modernos.

P. Porte.

Tengo apenas diez y siete años; un joven que cuenta diez años más que yo me ha declarado su amor, siéndome muy simpático, pero hay en él un defecto: el de no agradarle el trabajo.

¿Será un error mío el atenderlo?

Pide contestación

Una sanducera.

Hallándome oprimido con un gran pesar, y no pudiendo salir de esta duda, lo pongo al criterio y a la benevolencia de los amables lectores de la simpática revista Mundo Argentino, y ruego me den un consejo:

Amo a una niña, la cual me dice que me ama mucho, y que, guiada por una falsa calumnia levantada en contra mía, pretexta que amo a otra más que a ella; le he puesto toda clase de pruebas, pero se obstina en no continuar nuestras relaciones amorosas, que tan dichosamente se idealizaban.

Así que os pido, queridos lectores, un bálsamo para

Intranquilo.

AMABLES LECTORAS:

Ya que nos es dado aportar nuestros sentimientos en la filantrópica página llamada "El amor, el hogar y la mujer", dirijome a vosotras todas y en particular a aquellas que, como yo, hayan pasado equivocadamente el eslabón de la unión, llamado matrimonio.

Soy joven, muy joven todavía, y sin embargo me pesan tanto mis pocos años, que cuando pienso que puedo vivir mucho más aún, me horrorizo.

Me casé siendo una criatura. Si hacéis llegar a mí un "por qué", no sé decíroslo. Lo que sí sé, y muy cierto, es que mis ilusiones se apagaron antes de darme luz.

Me casé creyendo ¡oh, inocencia!, que bastaba la unión para vivir felices, y no sé todavía lo que es felicidad.

¡Son tan distintas nuestras ideas! ¡Son tan diferentes nuestros sentimientos! ¡Son tan desiguales nuestras aspiraciones! ¡Son tan contrarios nuestros caracteres, que para que no entremos en eterna discordia, mi voz en el hogar es una tumba, mi vida es un martirio!

Decidme, amables lectoras, las que poseéis el don de buenas consejeras, las que habéis pasado, como yo, por estos trances y resuelto el problema; las que sabéis vuestros propios misterios, decidme qué he de hacer, a qué debo atenerme para hallar lo que quiero: esa felicidad que yo adivino en tantos matrimonios.

No olvidéis que soy joven, pues no llego a tener veintitrés años y la vida me pesa amargamente.

Ocaso prematuro.

A INGRATO y LIRIO DEL VALLE:

Cuando creía que mi íntima y verdadera confidencia no tendría eco e iría a perderse allá lejos cuál mis ilusiones de otrora, sorpréndenme gratamente vuestras respuestas. Ellas han influído sobre mi espíritu como el riego sobre una flor marchita cuando se pone el sol; ambos sois muy amables al quererme hacer entrever una risueña esperanza; y tú, "Ingrato"... ¡oh no! no es así como hablaría él si vislumbrara en esas líneas mías a su verdadera autora... ¡no!; tal vez te encuentres en idéntico caso y demuestras ser noble; mas su altivez, su mezquindad, cederán a todo resplandor que pudiera renacer de esas cenizas del pasado...

Nieve de Estío.

A JOVINO OLIVERA:

He leído tu pregunta, y aun cuando más joven que tú, me permito aconsejarte lo que yo hubiera hecho al encontrarme en tus circunstancias.

Si tus sentimientos son nobles para esa niña y comprendes que con ella serías feliz, dirigirse al padre desechando todo temor y exponerle tus deseos francamente, es el mejor medio para conquistar la voluntad.

Caso de una negativa por parte de todos, te quedará, como a mí, el recurso de sufrir en silencio y hacer por olvidar, que siempre creo mejor que una ilusión irrealizable.

Es el consejo de

Carlos Fernández.

Hace dos años, en viaje de regreso después de un largo pupilado en Europa, conocí a un joven a quien correspondí en sus amores.

Quizás por ser el primer hombre que se me declaraba y teniendo en cuenta mi vida anterior, aislada y falta de afectos, lo amé, y lo amé mucho. Fué mi primero y único amor.

Mis padres se han negado resueltamente a aceptarlo. "Es pobre y de origen humilde: tú debes casarte con un hombre de tu condición social", me dijeron enérgicamente.

Pero ¿es acaso un defecto la pobreza? ¿No vale más ese joven con su inteligencia, preparación y demás méritos personales que muchos "gentlemen" de nuestra sociedad, que mis padres creen excelentes candidatos?

He tenido muchos festejantes después, muchos de "mi condición social", pero no puedo olvidar a aquel mi primer amor. Ambos nos amamos y sufrimos en silencio, viéndonos pocas veces y sin poder dirigirnos la palabra.

Vosotros, lectores, ¿qué me aconsejáis? ¿Debo olvidarlo?

¡Olvidarlo! ¡Es un imposible! Sólo la idea me horroriza y las lágrimas acuden a mis ojos... ¿Qué hacer?

Cap Finisterre.

A DUALISMO:

Unos ponen su dolor, otros su sabiduría, otros su experiencia; mas todos ponen amor en esta obra de filantropía tan pura.

He leído tu confidencia, la cual me ha interesado muchísimo; te envío un consejo que espero sirva para tu almita dolorida; no será el más acertado, pero recíbelo, que viene de un alma que, como tú, sufre, y puede ser que algún día me lo agradezcas.

He amado a un joven con todas las potencias del alma; lo he amado con locura, era toda mi alegría ya que he sido tan desgraciada desde la infancia; y amarlo y ser amada por él era la alegría más grande que en mi vida haya experimentado.

Pero un buen día tuvimos un disgusto muy grande; sufrí horriblemente por haberlo ofendido; aunque lo había hecho sin pensar, él aseguró que lo había hecho a propósito, y desde ese día terminamos nuestras relaciones.

Hizo un año en marzo, el 19, que se separó de mí para jamás volver. ¡Si supieras, Dualismo, lo que he sufrido desde entonces! Noche y día pienso en él.

Tú siquiera tienes quien te ame, aunque tú no lo quieras; pero yo, desgraciada, para mí todo ha terminado, he perdido toda felicidad.

Te aconsejo que ames a ese joven ya que él te quiere y te hará feliz. ¿Que piensas con haceros a él y a ti desgraciados? Ya que el otro contrae enlace, ámalo y verás luego que no te arrepentirás; con el tiempo, cuando veas lo mucho que él te quiere, tú harás otro tanto. Ya que Dios te lo puso en tu camino, puede que sea para tu bien.

Yo desearía tener quien me amase, como tú, para olvidar lo mucho que sufro y he sufrido.

Esperando te sirva para algo mi consejo, recuerda que no solo tú sufres, sino que tienes un alma gemela a la tuya, que te acompaña en el

Sufrimiento.

A LOS LECTORES DE MUNDO ARGENTINO:

Decidme, amables lectores, ¿cómo puedo hacer para olvidar al hombre que amo más que mi vida, si él no ve en mí sino la mujer de sus caprichos y de sus pasatiempos?

Enseñadme a olvidar, os lo pido con toda la fuerza de mi pobre alma enferma, y que vuestros consejos puedan dar paz a mi corazón, que está profundamente herido.

Agradecida, os saluda

Lirio Blanco.

PARA DESGRACIADA:

He leído con sumo interés tu triste confidencia en la contestación que le das a Alma Errante, y siento pena y angustia al considerar que sigues el sendero de la vida recogiendo tan solo desprecios a causa de tu defecto físico. ¡Comprendo tu dolor! También yo sigo tu mismo calvario con resignación, pues a pesar de contar escasamente 18 años, no he probado todavía las alegrías que sienten todas las jóvenes a esa edad feliz, por ser, como tú, defectuosa.

Antes, cuando niña, no comprendía mi desgracia; pero ahora que soy mujer, comprendo demasiado mi dolor y se me hace pesada y amarga la vida. Así, pues, te compadezco de todo corazón porque eres un alma gemela de la mía y siento simpatía infinita hacia ti, querida amiga...

Recibe la amistad de mi tierno corazón y alégrate de que no eres tú la única defectuosa para llorar tu desgracia, pues también te acompaña

Tormento.

La forma cultísima y altamente moral en que en esta sección de Mundo Argentino se tratan los más complejos problemas relacionados con el amor, el hogar y la mujer, me han impulsado a dirigirme a los simpáticos lectores de esta revista, denunciando, al abrigo de un pseudónimo, una secreta y formidable lucha que estoy sosteniendo conmigo mismo.

Hace algunos meses conocí a una niña que me impresionó profundamente, dando lugar a que un sentimiento nuevo, desconocido, se apoderara de mi corazón. Yo la amo y creo que tengo la dicha de que ella me mire con ojos benevolentes. Visito la casa como amigo de la familia, y si aún no me he decidido a manifestar mis sentimientos y mi amor a la causante de mis desvelos, se debe esto a la siguiente causa: ella es profundamente católica al igual de toda su familia. Yo, en cambio, sin dejar de ser creyente y seguidor de las divinas doctrinas de Cristo contenidas en los Santos Evangelios, estoy en completo desacuerdo con la forma en que los católicos adoran a Dios. Haciendo honor a mis convicciones que por años he defendido con mi palabra y mi pluma, no podría casarme por la iglesia católica, siendo mi ideal el casamiento civil solamente. Sé que ella no piensa así, como es natural en una católica. Y ahora me pregunto yo si tengo el derecho de ir a la conquista de ese corazón puro y creyente en los vanos formulismos de una religión creada por hombres. Lucho horriblemente ante la idea de lo que ella tendrá que sufrir poniéndola en la disyuntiva de elegir entre mi amor y su religión. Yo no pretendo que ella renuncie a sus creencias, pero nunca podré casarme por la iglesia católica, prometiendo cosas que jamás cumpliría, so pena de ser un perjuro. Con el corazón dolorido, pregunto: ¿qué debo hacer?

Bug Jargal.

Curiosidades

En 1860 se fabricó en Cloyton (Inglaterra) una lámina de papel que medía seis mil metros de longitud.

Los antiguos romanos castigaban el parricidio de esta manera: primero azotaban al delincuente y luego lo metían en una bolsa, junto con un perro, un gato, una víbora y un mono, y lo tiraban al mar.

Las mujeres rubias deben evitar las luces azuladas, que dan a su cutis un tono ceniciento.

Los campos cultivados actualmente por el hombre, ocupan una superficie de 537 millones de hectáreas, es decir, una veinticincoava parte de los continentes.

Anualmente los salmones depositan en el río Tay (Inglaterra) 150 millones de huevos.

Según una estadística reciente, se calcula en 70 millones de libras esterlinas el capital inglés colocado en la República Oriental del Uruguay. Los ingleses son dueños de los ferrocarriles, compañías de gas y aguas corrientes, tranvías, etc.

Las mujeres de la Polinesia creen que la nariz recta y afilada de las europeas se debe a que las madres tiran de las narices de sus hijas no bien nacen éstas.

Cada brigada de artillería está en comunicación telefónica con el oficial encargado de ella, de manera que éste pueda dirigir ordenadamente cada batería.

Las ametralladoras se ponen en seguida al rojo candente, si no se las provee de un refrigerador.

Una mosca agita las alas 21.120 veces por minuto.

Las Islas Filipinas exportaron en 1913, 154.816 toneladas de azúcar, y en 1912, 194.449. En el primer caso supuso ello una entrada de siete millones de dólares, y en el segundo de diez millones.

El número de individuos empleados en las minas metálicas y de carbón y en las canteras existentes en los Estados Unidos, ascendía, en 1913, a 1.047.010. Se registraron, en tal año, 3.651 defunciones, o sea el 3.49 por ciento.

Un normando, llamado Ravier, inventó el "café de castañas", y se estableció en 1829 cerca de Limoges (Francia), donde hizo prosperar la nueva industria. Las castañas, mondadas, se tostaban y se molían.

Según los censos levantados del 22 de diciembre de 1914 hasta el 1.º de enero de 1915, la población de la zona del canal y de las ciudades de Panamá y Colón asciende a 120.000 almas.

Cada año entraban, antes de la guerra, cerca de 20.000 buques en el puerto de Trieste.

Para patentar un invento en todo el mundo es necesario sacar 64 patentes distintas, gastando más de 6.000 pesos.

El general Joffre comanda el ejército francés desde el año 1911, cuando el general Pau rehusó ocupar este puesto.

Con el fin de obtener buenos artilleros para su flota, el almirantazgo inglés ha llegado hasta poner de blanco, un acorazado. El buque inmolado fué el "Empress of India".

La cara del hombre tiene el mismo largo de la mano.

Se calcula que en un año el crecimiento de una uña, es por lo general de cuatro centímetros.

En uno de sus discursos, Mr. Gladstone, el famoso estadista inglés, pronunció un párrafo que contenía la fatigosa cantidad de 176 palabras.

El loro es una de las pocas aves que pueden mover ambas mandíbulas.

Agustín de Iturbide, antiguo presidente de la República de Méjico, fué coronado emperador en la catedral de dicho país, el 20 de junio de 1822.

En Córcega se da a los caballos y a las mulas, castañas secas, sin mondar.

El "New York Herald" fué el primer periódico que utilizó los servicios del cable submarino para las noticias mundiales.

Actualmente hay en el mundo 3.800.000 millas de hilos telegráficos. Por ellos se trasmiten al año 400.000.000 de despachos.

Cada año se descubren y estudian unas 8.000 especies nuevas de insectos.

Cuando se comenzaron a emplear los paraguas, éstos eran usados tan sólo por las mujeres.

Seis son los músculos que mueven el globo del ojo.

Las músicas militares rusas, sobre ser excelentes, cuentan con grandes efectivos: un promedio de ochenta músicos por banda. Hay cuerpos que tienen dos bandas. En ellas figuran muchos niños.

Dice un viajero que en Rusia es muy frecuente el caso de encontrar una yunta de bueyes o de vacas con anteojos azules que se los ponen sus dueños para contrarrestar los efectos de la refracción de la nieve.

En los años que lleva establecida la institución de Londres para asistir a los gatos perdidos y enfermos, ha prestado servicio a 56.973 de estos animalitos enfermos y sin dueño.

Hay actualmente en los Estados Unidos 25.000 periódicos de todas clases, de los cuales el 40 por 100, o sean 2.500, son diarios. La circulación anual asciende a un total de ocho mil millones de ejemplares.

En Java se cobra hasta 50 pesos oro por un plato que contenga nidos de golondrinas.

En un casamiento no es obligatorio el anillo de oro.

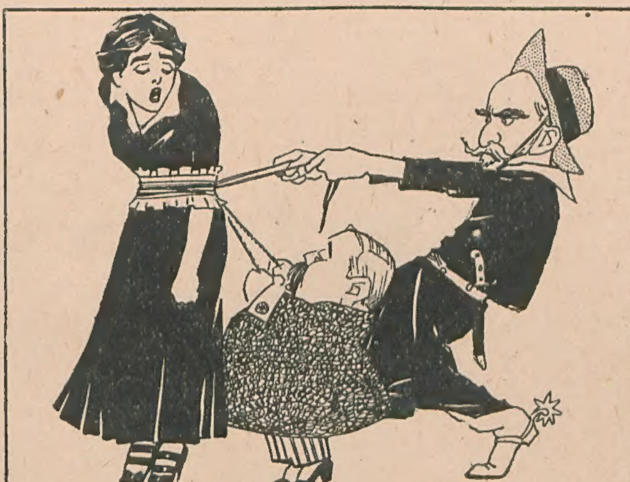
LA SEMANA CÓMICA, por Pelayo

EL QUE LES DESHIZO EL JUEGO



Escena ridícula que se produce en el senado cuando se trata del monumento a Sáenz Peña, ilustre presidente que les cortó el camino a los políticos del fraude.

LA "LIGA DE GOBERNADORES"



Vidal.—¿Qué le parece, don Marcelino, si pudiéramos hacer esto con la República?
Don Marcelino.—Lo haremos. Yo lo puedo todo.

HUELGA DE LEGISLADORES



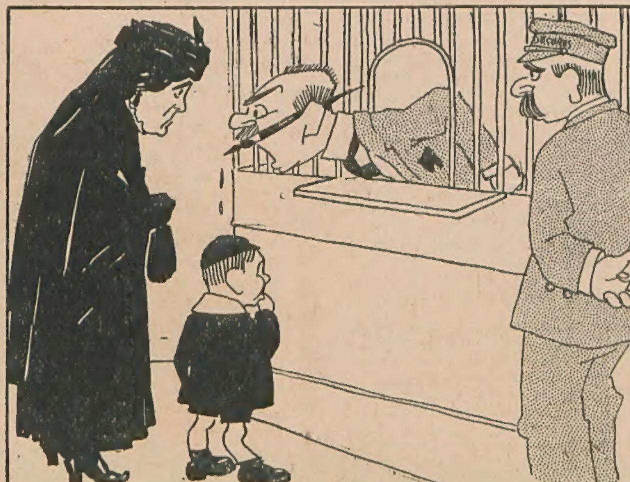
En el congreso.—He aquí un teatro en el que los actores cobran puntualmente, a pesar de que pocas veces trabajan, ya sea por días de fiesta o porque no se reune toda la compañía.

EL DINERO INÚTIL



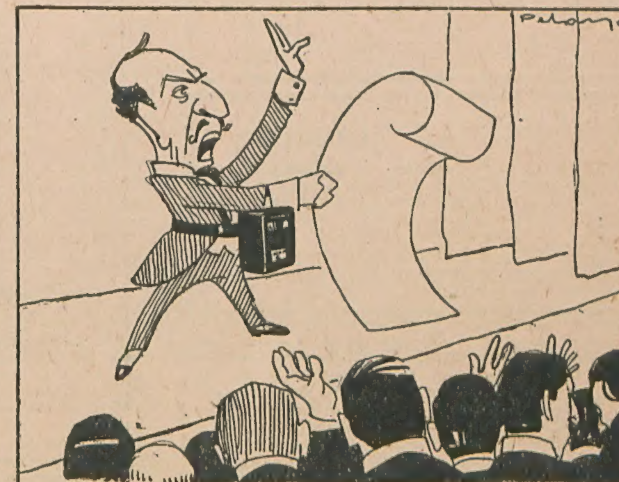
Los culpables de la anemia económica que padecemos, entregados a su ocupación favorita.

SEGUROS QUE NO ASEGURAN



—¡Señora: usted no tiene derecho a cobrar nada, porque su marido se ha muerto antes del tiempo calculado por la empresa, con intención de estafarnos.

ORADORES CON TAXÍMETRO



El único medio de contener la epidemia de verborragia, sería que cada orador pagase su discurso con arreglo a tarifa, es decir, por horas.

El bienestar futuro

Los hombres deben preparar en la juventud y en la edad mediana los medios para pasar agradable y felizmente la ancianidad. No puede haber nada más aflictivo que ver a un anciano que ha pasado la mayor parte de su vida con trabajos bien remunerados, reducido a la necesidad de mendigar el pan, y depender por completo de la conmiseración de sus vecinos, o de la largueza de los extraños. Una consideracion como ésta debiera inspirar en temprana vida a los hombres, la determinación de trabajar y de ahorrar, para beneficio propio y de su familia, en los años posteriores.

Un antiguo eclipse de sol

Los señores Hirayama y Ogura han publicado en las Memorias de la Sociedad matemático-física de Tokío, el resultado de sus trabajos para fijar las fechas de algunos eclipses antiguos mencionados en la literatura china. El más antiguo se menciona en los libros del Shu Ching, donde se dice que durante el reinado de Chung Kiang, cuarto emperador de la dinastía de Hsia, hubo un eclipse de sol que no había sido predicho por los astrónomos y de los cuales se dijo que habían descuidado sus deberes por estar borrachos. Por esta causa no pudieron prepararse con la debida antelación los ritos acostumbrados en casos tales, y fué preciso improvisarlos. El emperador mandó que fuerzas del ejército castigaran a los astrónomos. Un documento posterior ha permitido fijar la fecha exacta de aquel acontecimiento astronómico. Dicho eclipse ocurrió el día 13 de octubre del año 2127 (antes de Jesucristo) y por lo tanto es el eclipse más antiguo que se recuerda.

El cálculo demuestra que hubo efectivamente en dicha fecha un eclipse solar visible en China.



Cómo han quedado las diferentes secciones de los diarios, desde que empezó la información de la guerra

Las modas

Las modas, según dicen los eruditos, están en relación con los defectos físicos. Así, las hijas de Luis XIV inventaron los trajes de cola porque tenían los pies grandes. La mujer de Felipe III, como tenía el cuello muy amplio, impuso los griñones o tocas. Luis XIV como tenía un lobanillo en la cabeza, inventó las pelucas. La emperatriz Josefina, que tenía la dentadura irregular, hizo que las damas de la corte usaran un pañuelo de encaje, teniéndolo siempre sobre la boca.

El mes de las batallas

De los doce meses del año, es octubre el que ha presenciado las luchas más sangrientas. En octubre del año 331 (a. de C.) Alejandro el Grande abatió el orgullo persa en Arbela, y 1.400 años después, en las laderas de Hastings, Guillermo de Normandía venció a los sajones. En octubre de 732, en Tours, Carlos Martel contuvo la invasión de los sarracenos. Enrique II de Inglaterra triunfó con sus arqueros en Agincourt en octubre de 1415, y los ingleses se rindieron a los yanquis en Saratoga en octubre de 1777; los aliados entraron en Leipzig después de la derrota de Napoleón en igual mes de 1813; la batalla de Balaclava, en la guerra de Crimea, se libró en octubre de 1854.

Los faros matapájaros

Si los pájaros hicieran su historia, marcarían con fecha de luto el día en que al hombre se le ocurrió poner el primer faro en los acantilados de una costa.

En efecto, en el transcurso de las grandes emigraciones anuales de aves de uno a otro clima, millares de ellas quedan muertas al pie de los faros, por estrellarse contra las rocas, después de ser atraídas por la luz vivísima que marca un camino en medio de las tinieblas de la noche.

Según publica el "Saint-Hubert-Club", en noviembre último, el gran faro de Bella Isla hizo 3.200 víctimas en dos noches, y en el faro de Eckmuhl, en Penmarch, se recogieron muertos en una sola noche más de 1.000 pájaros.

Los años de servicio

Un transeunte da cinco centavos a un mendigo.

—Gracias, caballero, por la buena intención— le dice el pobre, devolviéndole la moneda; no acepto cinco centavos. Eso lo hacía al principio de mi carrera...

Los automóviles en Norte América

Según los censos levantados últimamente, funcionan hoy en los Estados Unidos 1.735.369 automóviles. Están incluídos en tal cifra los vehículos de paseo y de carga, tanto eléctricos como de gasolina. Muestran aquellos censos que desde el principio del año hasta la fecha de ellos, se verificó un aumento considerable. El 1.º de enero de 1914 había 1.253.875 carros en uso. Nueva York va a la cabeza de los demás estados, pues posee 160.475 automóviles registrados; viene en seguida Illinois con 126.681. Hay sólo otros cuatro estados en los cuales la cifra excede de 100.000. Son ellos: Pensilvania, Ohio, Iowa y California. El que menos carros posee es el de Nevada: sólo funcionan allí 1.523.

Un nuevo ferrocarril

El ferrocarril alpino más largo será el que ha de ir desde Brieg, cerca de la frontera italiana, hasta Disentis, donde se conectará con la línea del ferrocarril federal suizo. Esta nueva vía, que arrancará del punto donde termina el túnel del Simplón, a 2.000 pies sobre el nivel del mar, pasará directamente sobre el túnel de San Gotardo para ascender hasta una altura de 7.100 pies. Por medio de un ramal existente, este ferrocarril conectará a Brieg con Saint Moritz. Como entre uno y otro punto habrá un servicio diario de trenes, los turistas podrán gozar de esta hermosísima vía que atraviesa una remota y casi desconocida región.

Los motormen bajo O grado

Una cosa que debió preocupar al señor intendente antes que los ruidos y los disfraces, es la relativa a la forma inhumana en que los motormen de las empresas de tranvías realizan su trabajo. A la intemperie, soportan todo el rigor del cruel invierno, expuestos a graves enfermedades, por la avaricia de dichas empresas, que sólo tienen en cuenta aumentar las ganancias, sin consideraciones de ninguna clase para los modestos empleados que trabajan para ellas.

¿No podría la intendencia municipal obligar a cubrir con cristales las plataformas de los tranvías, a las empresas que no quieren cumplir con ese deber de humanidad?

El sustituto de la bencina

El profesor Pugotti, de Peruza, ha inventado un líquido—compuesto de alcohol y sus derivados—el cual, teniendo las mismas propiedades que la bencina, tiende a substituirla. El consumo de la bencina crece cada año en proporción geométrica, y como Italia no la produce, tiene que adquirirla en el extranjero. A causa de la guerra, la importación parece ahora difícil y he aquí que entra en escena el "eterol" (así se llama dicho compuesto) que el gobierno italiano ha hecho experimentar por delegados especiales del ministerio de obras públicas y de guerra.

Las plantas y las enfermedades

En una obra de agricultura impresa en Europa, en 1826, se han descubierto entre otras, estas instrucciones muy curiosas sobre las relaciones de los vegetales con la terapéutica: "Ciertas plantas representan diferentes partes del cuerpo humano, y tienen la virtud de influir en la curación de éstas. Así, la adormidera, con su corona, semeja la cabeza y el cerebro; su decocción se emplea contra los dolores de cabeza. Los pétalos de peonia tienen cierta semejanza con los vasos que rodean el cerebro; curan la epilepsia. La pelusa del membrillo—la cual recuerda al vello—sirve en decocción para fortalecer el cabello que ha caído por enfermedad. La menta silvestre acuática tiene las hojas semejantes por su forma, a la nariz; su esencia es de aplicación para los que han perdido el olfato. El limón representa al corazón; se le emplea con éxito en las afecciones cardíacas. La siempreviva pequeña presenta semejanza con las encías; el jugo que se extrae de ella calma la gengivitis. El piñón tiene la forma de un diente; es bueno para la periostitis".

Contra la tuberculosis

En Irlanda es donde ha alcanzado más completo desarrollo la acción educadora femenina.

El Consejo Nacional de Mujeres ha creado un poderoso movimiento antituberculoso, que ha conseguido arrastrar la acción de los poderes públicos. Su iniciativa más original y más eficaz ha sido el poner en circulación una exposición ambulante de la tuberculosis, que va pasando por todos los pueblos y las aldeas; va la exposición instalada en una gran carreta, provista de todos los objetos de demostración necesarios y acompañada por un personal educador de lo más competente e interesante; lo forman un médico conferenciante, una profesora de enseñanza doméstica, una cocinera y un cochero, encargado también del fonógrafo y de las proyecciones.

El éxito alcanzado ha sido grandísimo. Los médicos de los distintos pueblos recorridos han prestado su valioso apoyo con verdadero entusiasmo.

El signógrafo

El norteamericano, por su carácter, por su actividad, por su afán de hacerlo todo en el menor tiempo posible, no descansa en su tarea de inventar cuantos aparatos son necesarios para conseguir su objeto.

Ultimamente se ha inventado el signógrafo, ingenioso aparato mediante el cual un solo hombre puede hacer veinte firmas originales de una sola vez.

Este práctico invento consiste en una mesa con hojas laterales plegadizas y dos cadenas sin fin, una delante y otra detrás, que giran por medio de un engranaje impulsado por una manivela. Al girar ésta, las cadenas ponen los cheques, bonos u otros papeles que se tengan que firmar, debajo de dos hileras de plumas montadas sobre un armazón que, al impulso de la pluma maestra, hace mover simultáneamente y por igual todas las demás plumas. El firmante puede hacer girar la manivela, y los papeles, ya firmados, caen a un lado de la mesa, al par que se coloca automáticamente debajo de las plumas otra serie dispuesta para la firma.

Un cañón de 43 centímetros

Se ha afirmado que los morteros de 42 centímetros, de la artillería de sitio alemana, son las de mayor calibre que se han construído hasta hoy, pero no es así. El cañón de marina mayor que existe tiene 43 centímetros de calibre y lo posee Italia. La pieza pesa 104.000 kilos, y dispara proyectiles de cerca de mil kilos de peso.

Inglaterra tiene un cañón de calibre algo menor, pero excede al anterior en velocidad inicial del proyectil y en fuerza de penetración. Al salir de la boca de este cañón, la granada va a 2.250 kilómetros por hora, lo cual le permite perforar con facilidad una plancha de hierro de un metro de grueso.

El mutualismo en marcha

Club Sindical de Empleados

Ha pasado la cifra de tres mil el número de socios de esta institución, cuya personería jurídica fué reconocida por el gobierno hace poco más de cuatro meses.

Los fines de esta meritoria institución son los siguientes:

Fomentar el espíritu de asociación entre los empleados de comercio, industrias y oficinas públicas y particulares;

Cooperar al desarrollo de la cultura intelectual, física y moral de los asociados, por todos los medios a su alcance;

Crear un fondo común destinado a socorrer las necesidades de sus asociados, en los casos de enfermedad y sus consecuencias;

Crear, asimismo, un consultorio jurídico, una caja de ahorro y otra de jubilaciones y pensiones y una oficina de trabajo;

Propender a la adopción y práctica del mutualismo entre sus socios; crear cooperativas de consumos y una caja de crédito para los mismos;

Contribuir, por último, dentro de esos medios, al mejor éxito de toda iniciativa en pro de los fines que constituyen su objeto.

"Mundo Argentino" agradecerá toda denuncia sería sobre maltrato de niños; no las publica; pero arbitra los medios conducentes a poner freno a la crueldad o al abuso. Exhortamos a las personas que desean hacer el bien, a que nos ayuden en esta obra de redención del débil.

Papel impreso

Libreta moral y cívica "Presidente Roque Sáenz Peña", por el educacionista Emilio R. Pichot. Un volumen de 50 páginas con muy útil lectura y fecundas enseñanzas. Talleres Peuser. Buenos Aires, 1915.



Señorita María Lopetegui, primera tiple del teatro Argentino



Señorita Adriana Robles, distinguida dama joven de la compañía cómico-dramática española que actúa en el Odeón



Wally Walton, celebrada artista de la compañía lírica inglesa que ha actuado en el teatro Coliseo



La señora Pagano y el señor Rosich, en una escena culminante de la comedia del señor José León Pagano, estrenada con gran éxito en el teatro Apolo



Trinidad Pla, "La Criollita", popular bailarina del teatro Victoria

Fot. F. Bixio y Cía.

Tall. Heliográficos de Ricardo Radaelli, Paseo Colón, 1266.—Bs. As.